



**LECTURA Y ESCRITURA RECONOCIENDO LA DIVERSIDAD EN LOS PASOS DE
LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NUESTRA
SEÑORA DEL CARMEN (CAJIBIO-CAUCA)**

**LEIDY LORENA MONTENEGRO OROZCO
FABIO ARMANDO TORRES MONCAYO**

**Tesis presentada al Instituto Pedagógico
de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
de la Universidad de Manizales para la obtención del
Título de**

**Magister en:
Educación desde la Diversidad**

**Directora:
MARÍA CARMENZA GRISALES GRISALES
Magister en Educación. Docencia**

**Popayán
Diciembre, 2014**



Agradecimientos

Gracias a nuestros familiares, por su apoyo y comprensión; por haber entendido las razones de no compartir tiempo con ellos cuando estábamos en nuestras labores académicas.

Gracias a los docentes de la Universidad de Manizales por compartir su conocimiento y hacer de nosotros mejores docentes, para poder avanzar en una educación en la diversidad.

Gracias a la Institución Nuestra Señora del Carmen y a los docentes que compartieron con nosotros sus experiencias pedagógicas, las cuales permitieron el proceso de investigación.



Tabla de Contenido

	Página
1. Justificación	5
2. Contexto	6
3. Antecedentes	7
4. Planteamiento del Problema y Pregunta de Investigación	10
4.1. Objetivo General	12
4.2. Objetivo Específico	12
5. Referente Teórico	13
5.1. Prácticas Pedagógicas en relación íntima con la Teoría.	14
5.2. Diversidad en la Educación creando dinámicas en el pensamiento.	18
5.3. Procesos de Lectura y Escritura en la dinámica de la teoría.	23
6. Metodología	26
6.1. Unidad de trabajo	26
6.2. Unidad de Análisis	27
6.3. Estrategias para la recolección de datos	27
6.4. Procedimiento de recolección de información	27
6.5. Instrumentos empleados	27
6.6. Categorización, análisis e interpretación	28
7. Resultados	28
7.1. Conocimiento y Reflexión de la práctica docente en la diversidad.	28
7.2. Pensar y actuar una reflexión sobre las prácticas pedagógicas	33
7.3. Dinámica y Estática de los procesos de lectura y escritura	37
7.3.1. - Dinámica en los procesos de lectura y escritura desde la diversidad	39
7.3.2. - Estática de los procesos de lectura y escritura	42
8. Discusión	44
9. Conclusiones	46



10.	Recomendaciones	47
11.	Anexos	49
12.	Bibliografía	52



1. Justificación

En los entornos educativos escolares actuales se identifica como tema central el desinterés y la dificultad por la enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura; donde es fundamental generar el interés de éstos procesos a través de las prácticas pedagógicas. Buscando propiciar transformaciones en la educación, es un trabajo continuo, que obtienen nociones acerca de los procedimientos que faciliten la enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura, intentando acercar al sujeto por iniciativa propia a éstos. Se trata no sólo de hacer activos estos procesos, sino que contribuyan al reconocimiento de los sujetos en los momentos de leer y escribir. En este sentido, la propuesta se hace dinámica en el instante que los involucrados toman conciencia de que la lectura y escritura los lleva al reconocimiento de nuevos pensamientos que se traducen en conocimientos, abriendo la posibilidad de involucrase de manera íntima con el pensar de sí mismos y el de los otros sujetos, aceptando la diversidad.

Continuando con la idea la investigación, se puede afirmar que es oportuna, puesto que abre un espacio al analizar si las prácticas desarrolladas en el salón de clase son activas y si dan respuesta a la diversidad que habita en los salones de clase, o si estas prácticas cierran el paso a la diferencia; por lo tanto, docentes como estudiantes están sujetos a reflexionar continuamente en su actuar, con relación a los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura. De este modo, es tomar conciencia que estas acciones son fundamentales para llegar al conocimiento desde las dinámicas y abandonando las prácticas agotadoras y magistrales.

Es así, que se trata de reconocer que la lectura y escritura son procesos activos, que el docente tiene la oportunidad de apropiarse de ellos, para luego conquistar a su estudiante y a través de ellos vivir, experimentar y explorar el conocimiento teniendo como camino la diversidad, para dar respuesta a la pregunta **¿Cómo los docentes en sus prácticas pedagógicas dan respuesta a la diversidad de los sujetos desde los objetos del saber?** (en nuestro caso el objeto de saber es la lectura y escritura), analizando los conceptos claves como enseñanza y aprendizaje, práctica pedagógicas, lectura y escritura, entre otros que han de ser vinculados a la diversidad.

Ahora bien, el estudio aportará a las categorías de lectura, escritura, práctica pedagógica, diversidad, las cuales son claves para avanzar en la educación, éstas permiten hacer que la escuela tenga presente a cada sujeto, donde él pueda expresarse sin temor como lo afirma Freire (1970, p.34) "Ninguna Pedagogía realmente liberadora puede mantenerse distante de los oprimidos, vale decir, hacer de ellos seres desdichados, abiertos de un tratamiento humanitarista, para intentar, a través de ejemplos sacados de entre opresores, la elaboración de modelos para su 'promoción'. Los oprimidos han de ser el ejemplo de sí mismos, en la lucha por su redención". Se trata entonces de analizar de cerca como la escuela a través de prácticas pedagógicas permite dar paso a una educación inclusiva que libere y que se cuestione si realmente está contribuyendo al mundo de hoy que es tan cambiante.



Del mismo modo, el presente ejercicio académico pretende ayudar a transformar las relaciones docente-estudiante; es decir, no sólo es comprender, como las prácticas docentes dan respuesta a la diversidad de los sujetos desde la lectura y escritura en el grado octavo de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen (Cajibío-Cauca), sino abrir espacios en los cuales se entienda que la educación, además de ser incluyente, diversa se soporta en procesos claves como lo son la lectura y la escritura, es identificar si dichas prácticas además de ser incluyentes permiten al sujeto darle deleite, placer, respecto a la lectura y escritura: “El escritor de placer (y su lector) acepta la letra; renunciando al goce tiene el derecho y el poder de decirlo. La letra es su placer, está obsesionado por ella, como lo están todos los que aman el lenguaje...” (Barthes, 1984, p. 35), es darle la oportunidad a que desde el salón de clases, con estos procesos se pueden crear dinámicas.

Para hacer de la investigación un proceso significativo, se toma aportes de teóricos que han sido fundamentales en la educación, ejemplo de ello es Freire y también se tiene presente la educación en Colombia, primordialmente el contexto donde se desarrolla la propuesta. Se analizará en relación a los estudios que han realizado los sujetos interesados en el campo educativo y en darle lugar a la diversidad. La propuesta beneficia no sólo a docentes, sino a todo aquel que esté interesado en trabajar por la educación, por una educación dada en la diversidad, principalmente se considera que dará grandes aportes a la comunidad de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen (Cajibío-Cauca), puesto que será el referente de reflexionar si sus prácticas de aula tienen en cuenta la diversidad, si son incluyentes y como conseguir una educación que libere, transforme y movilice las ideas estáticas que dificultan llegar al conocimiento.

2. Contexto

La Institución Educativa Agropecuaria Nuestra Señora del Carmen, se encuentra ubicada en el Corregimiento de El Carmelo, a 18 kilómetros de la cabecera Municipal y a 47 kilómetros de Popayán, capital del departamento, en la región del Occidente Caucano.

La demografía en el Corregimiento según estadísticas habita un promedio de 1.100 personas. El 60 % viven en zona rural y el resto en la urbana. Haciendo referencia a la situación étnica, cultural de la población actual del corregimiento y de las zonas de influencia de la Institución, estas son en un 40% afro descendiente, 55% mestizos y un 5% de población indígena.

Además la Institución cuenta con dos grados de octavo, los cuales se caracterizan de la siguiente forma Octavo A con veinte estudiantes de los cuales son nueve niñas y once niños y Octavo B con diez y nueve estudiantes donde son cuatro niñas y quince niños donde y a su vez tiene un caso particular de un estudiante que manifiesta problemas comportamiento al momento de interactuar con los otros niños de su edad en especial con el género femenino mostrándose muy agresivo. En la



institución al igual que otras tiene problemas con el desinterés por aprender lo cual se refleja con la deserción escolar.

Por otro lado, los docentes que orientan las áreas del saber en el grado octavo, son docentes profesionales idóneos y que reflexionan acerca de los procesos de la enseñanza-aprendizaje, más en algunos momentos son conscientes que no se trata solamente de reflexionar en lo laboral, sino de actuar para suplir necesidades en el contexto, con esto se puede precisar que el grupo de docentes presentan motivación en gran parte de ellos, otros sólo se limitan a orientar sus áreas y a evaluar.

3. Antecedentes

Realizando el rastreo de los antecedentes en relación a la pregunta macro: Cómo los docentes en sus prácticas pedagógicas dan respuesta a la diversidad de los sujetos desde los objetos del saber, caso concreto en la lectura y escritura, en el grado octavo de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen (Cajibío- Cauca); se encuentra una serie de estudios investigativos que dan cuenta de un grupo de sujetos se preocuparon por hacer de la lectura y escritura dos procesos activos, generando conocimiento y a la vez algunos atendiendo la diversidad.

Es así, que en las categorías conceptuales a identificar: Práctica pedagógica, diversidad y lectura-escritura; en investigaciones se encuentran algunos estudios en relación a las categorías mencionadas anteriormente como se expone en los siguientes párrafos; es decir, cada una de las investigaciones brindan la oportunidad de conocer procesos que han tenido como centro de estudio la educación; es de esta forma, se relaciona la lectura y la escritura como objeto de investigación, se encuentra autores como; Silvia León (2007) con la investigación titulada “Abordaje de los procesos de lectura y escritura en una escuela propuesta pedagógica en y para la diversidad” y Rodríguez Valls (2010) en “Los procesos de Calidad en la Enseñanza de la Lectura, Origen de un Saber Democrático y Participativo”, quienes aportan acerca del proceso pedagógicos, debe ser abierto, atractivo y flexible, alternativo que contribuya a los valores, la toma de ideas decisivas y la ruptura de ideas que no permitan el avance en el pensamiento; es decir, que sea pertinente, más adelante continua desarrollando la idea y se apoyan en el modelo pedagógico “social-cognitivo, el cual permite que el individuo acceda a su propia desarrollo en el proceso de enseñanza con sus estructuras mentales.” (León, 2007, p. 75). En este sentido, se piensa en la práctica pedagógica como aquella que se ha de trabajar en diálogo en el cual se permitan encontrar ideas y contextualizarlas; permitiendo mejorar las expectativas de lectura y escritura porque es importante rescatar lo que les gusta a los jóvenes para establecer la relación con estos procesos, identificando los estilos de escritura, para iniciar una propia.

Así mismo, en la investigación de Sepúlveda, L. (2012) “El aprendizaje inicial de la escritura de textos como (re)escritura”, toma la importancia de la recreación oral para hacer representaciones escritas, se apoya en los elementos inmersos en el mundo de la lectura infantil, lo cual ofrece una herramienta clara de cómo se podría generar



interés por la escritura y la lectura desde la perspectiva de un niño cuando ellos la encuentra atractiva, además de emplear el importante concepto de educación para la vida y aunque el campo de acción de la investigación es con estudiantes de grado octavo, la manera como se pueden atraer a la lectura son aplicables a cualquier edad, o se pueden realizar adaptaciones para el contexto requerido para la presente investigación.

Del mismo modo, en investigaciones relacionadas con la categoría de *Prácticas Pedagógicas*; se encuentra en relación Bravo (2010) “Prácticas inclusivas en el aula: Validación de un instrumento para conocer la perspectiva del alumnado de primaria y secundaria”, profundiza acerca de las prácticas docentes como la base de toda educación, desde varios procesos por los que debe pasar el Sujeto; es decir desde su niñez, hasta su edad adulta, le apuesta a que las prácticas pedagógicas no son un tema fácil que se debe tocar superficialmente, por el contrario, es compleja y reflexiona constantemente en el ser y el deber, donde el docente contribuye a resolver los problemas que enfrenta la educación, de igual manera, se hace la invitación de enseñarle a los estudiantes lo necesario para que incorporen en su vivir diario la reflexión, no sólo a nivel intelectual, sino en su vida personal. Las prácticas pedagógicas han de tomar en cuenta el contexto del salón de clase, pues ahí existen múltiples pensamientos, docentes y estudiantes están comprometidos con la enseñanza-aprendizaje dónde se apunta a la autonomía y se encamina a los procesos de transformar una sociedad y una cultura.

Por otra parte, entrando en la preparación que deben tener los docentes se encuentra Furman, J. (2008) “Tensions in Multicultural TeacherEducationResearch: Demographics and theNeedtoDemonstrateEffectiveness” el cual traduce “Las tensiones Multicultural, profesor en busca de la educación datos demográficos y la necesidad de demostrar la eficacia”, quien hace unas evaluaciones a los docentes para saber el nivel de competencia que pueden tener al momento de hacer prácticas docente ante la multiculturalidad; es decir, se considera oportuno analizar de cerca el cómo el docente enfrenta a través de la práctica pedagógica la diversidad que se da en el salón de clase e identificar todas sus acciones, dentro del salón de clase.

Por otro lado, Duque López, Aura en su investigación titulada: “El sentido de la Práctica Pedagógica y los factores que la afectan” (2009) buscó a través de las experiencias de los actores describir e interpretar el sentido de la práctica pedagógica explorando desde la parte intelectual y emocional, siempre en continuo diálogo con teóricos, para realizar la adecuada interpretación. En esta investigación se presenta la tendencia de observar de cerca la relación íntima que debe generarse en el momento que el docente tiene todo su conocimiento y lo dona a sus estudiantes, es decir no sólo el docente tiene el conocimiento a nivel intelectual, sino que debe saber generar efectos en sus estudiantes, para que estos construyan sus propias ideas.

En cuanto a estudios sobre *Diversidad*, dentro de los antecedentes, realizando una exploración Muñoz, G. (2004) en Diversidad y democracia y equidad “Tres desafíos de la Modernidad”, conceptualiza la categoría de diversidad, relacionándola



con la democracia educativa y en su investigación dice que es un desafío de la modernidad unir íntimamente la educación en relación a la diversidad y la democracia para poder de esta manera vencer individualidades y lograr una cultura innovadora que busque la creación de pensamientos propios.

En el campo que busca estrategias de lectura y su mejoramiento se encuentra a Valdebenito, V. (2012) tuvo como objetivo dar a conocer una estrategia metodológica para la práctica lectora realizando el trabajo “Desarrollo de la competencia lectora, comprensión y fluidez, a través de un programa de tutoría entre iguales, como metodología para la inclusión” donde prima la lectura en parejas, para apoyar mutuamente los conocimientos de los niños ante los códigos escritos, marcando metas y estipulando parámetros de aprendizaje para grupos determinados por los cursos de 2º a 5º. En esta investigación muestran elementos prácticos que son aplicables a los diferentes entornos educativos los cuales ayudan en la inclusión, ofreciendo respuestas eficientes y fáciles de emplear en cualquier ambiente educativo. Importante comprender que estos estudios, presentan la tendencia de incorporar en los procesos de lectura y escritura a todos los sujetos presentes en el salón de clase.

Por otra parte, dentro de la categoría de Diversidad se reconoce la exclusión, es así como se encuentra una investigación muy importante que permite identificar la exclusión social en los entornos escolares por medio de la identificación de las problemáticas, donde se ofrece una percepción global de la población acerca de la manera como causa efecto a cada sujeto la realidad, lo muestra Giammaría, G. (2011) en su investigación el “Análisis de la exclusión social de la infancia y juventud en Colombia (el caso de Cartagena de Indias): respuestas alternativas desde el ámbito institucional”, entendiéndolo que para saber de la Diversidad, se debe conocer acerca de la exclusión. En esta investigación se presenta la tendencia de la importancia de identificar la exclusión, porque sólo así se crean espacios abiertos, para enfrentarla e iniciar a tejer redes de apoyo entre sujetos, para fortalecer la aceptación del otro.

Finalmente es importante destacar una serie de investigaciones articuladas al grupo G.E.L (Grupo de Estudios en Lengua) de la Universidad del Cauca, los cuales se relacionan a la teoría del discurso aplicada a la pedagogía de la lectura, escritura, los siguientes son los coinvestigadores Banguera, D., Belalcazar, P., & Méndez, P., Ortega, A., Potosí V., & Ortega, T., Iles, A. & Valencia, M., Burbano, Y., Hernández, M. & Montenegro, L., Martínez, M.,(2008) la investigación fue realizada en diferentes instituciones de la ciudad de Popayán. Constituye un trabajo de análisis crítico del lenguaje teniendo presente el discurso del docente, las expresiones de los estudiantes, manuales utilizados por parte del docente y en la parte pedagógica la relación con los procesos de enseñanza-aprendizaje, que se unen íntimamente con la lectura-escritura desde la denominada ciencia lingüística aplicada, basándose en experiencias, situaciones concretas, es así que las investigaciones tienen como soporte el comprender y analizar de modo crítico el discurso (pues es el discurso, el lenguaje que camina hacia el conocimiento) y también los obstáculos epistemológicos y pedagógicos que se presentan para llevar al máximo los procesos de lectura y escritura, de igual manera se detienen a estudiar los métodos usados por el docente. Los resultados



mostraron que es sumamente necesario re-significar los procesos de lectura y escritura, dentro de las prácticas docentes, para ello es fundamental el compromiso.

En este sentido, los antecedentes encontrados fijan su punto de encuentro en rescatar la importancia de la lectura y escritura, de resaltar que las prácticas pedagógicas están pensadas para fortalecer de manera dinámica estos procesos y por esta razón, tanto a nivel internacional, nacional como local se han preocupado por hacer investigaciones que den cuenta que en la actualidad es necesario que existan espacios para fortalecer los procesos de lectura y escritura, además sirven como punto de partida para la presente investigación la cual obtiene de los antecedentes herramientas y dan la oportunidad de construir diferentes procesos o repensarlos. Ahora bien, en relación a la pregunta macro hay una dinámica en estos procesos como objetos de saber, puesto que agrega la categoría de diversidad, que permite identificar, categorizar y constituir el dominio de las prácticas pedagógicas en el interior del aula, caso concreto en la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen (Cajibío - Cauca), para así reconocer que la diversidad es aquella que permite en la educación dar un paso hacia un conocimiento propio y autónomo.

Por lo tanto, gran parte de las investigaciones en el ámbito internacional, nacional y local están orientadas hacer del campo educativo un mundo en el cual es posible investigar y encontrar toda clase de elementos para fortalecer el sistema educativo. Cada investigación ha sido realizada con un fuerte compromiso, el de propiciar conocimiento y a la vez reflexiones de los entornos de la educación; de igual manera, cada investigación esta soportada por unos objetivos, metodología y resultados. Los antecedentes contribuyen a saber que la presente investigación no está desenfocada, que es necesaria y enriquece el campo educativo. Además estas investigaciones tienen un punto de encuentro, que es generar conocimiento y tener presente que el reto de la educación requiere de compromiso y de interés, también que los procesos de lectura y escritura son procesos vitales y oportunos y que la educación está atravesada por ellos, para así posibilitar el avance significativo del conocimiento.

4. Planteamiento del problema y pregunta de Investigación

La educación en la actualidad debe estar siempre proyectándose para alcanzar el conocimiento, esto hace que educar sea una tarea difícil, pero quienes realmente se comprometen en esta labor, se dan cuenta que educar es un arte, que necesita de pasión, pues como el pintor, el músico, el escritor, el bailarín, todo artista, necesita un motor y el motor es la pasión; pasión como sinónimo de amor por lo que se hace, pero actualmente ¿qué tanto se apasionan los maestros con su labor?, ¿Qué tanto se comprometen al reconocer que los estudiantes son mundos diversos?. Acerca de la educación se ha escrito grandes obras, existen grandes teóricos que han contribuido a que este campo intelectual, científico y práctico crezca y luche contra esos pensamientos estáticos, ellos aportan, pero quienes toman la decisión de disfrutar, vivir y de sentir placer con esta labor son aquellos que están día a día buscando enseñar de



diferentes maneras, de llegar a sus estudiantes generando efectos no sólo para un momento, sino para la vida.

El maestro es portador de un conocimiento y es él quien decide como compartirlo con sus estudiantes, ha de cuestionarse si sus prácticas dentro del salón de clase le apuestan al reconocimiento de todos, también si logra articular los diversos saberes que se dan continuamente. En este sentido, las prácticas pedagógicas contribuyen a crear espacios para que los estudiantes logren desarrollarse desde la diversidad y construyan una democracia, en donde todos y todas tengan derecho a exponer sus pensamientos, a decidir, a erradicar las discriminaciones y así establecer que todo sujeto tiene los mismos derechos y libertades, para expresarse, para generar su propio conocimiento, su propia autonomía al pensar, sin importar sus limitaciones físicas o mentales.

Los procesos de lectura y escritura permiten tejer la dinámica del conocimiento, que le apuesta a integrar las características de los mundos diversos existentes en el salón de clase, se trata entonces de darle un sentido a la escritura y la lectura, como procesos que potencian el conocimiento y activan el pensamiento al sujeto desde la vivencia plena del lenguaje. Cuando se escribe se entra a un estado de plenitud al encontrarse en espacios de reflexión, se siente deleite, al realizarse el sujeto en estos procesos, se ve reflejado en el discurso que lo configura como un sujeto dinámico en la sociedad, no se trata de caer nuevamente en un discurso dominado o paralelo a otros textos, se trata de que se genere en él movimiento y además: “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas a los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual, aquel poder del que quiere uno adueñarse”. (Foucault, 1980, p. 12). Este poder no es otro que el conocimiento científico; el conocimiento autónomo y auténtico.

En relación con los procesos de lectura y escritura en la escuela se presentan situaciones en los que éstos no avanzan de manera eficaz, debido a que existe apatía, es aquí en donde el docente en su práctica pedagógica busca maneras de hacer procesos dinámicos. Una ilustración de esta situación es cuando se menciona que en colegio se crean proyectos de aula los cuales tienen como enfoque la lectura y para hacer real el proceso se visita la biblioteca una vez a la semana, con la finalidad de crear el hábito de leer inicialmente y luego pasar a la etapa de la escritura en la cual el estudiante expresa lo entendido, crítica o reflexiona sobre lo leído, esto a veces no es suficiente. De esta forma se comprende como las prácticas docentes dan respuesta a la diversidad de los sujetos desde los diferentes objetos del saber caso concreto en la lectura y escritura.

En este sentido, el maestro teje y busca los medios para capturar la atención de sus estudiantes, donde utiliza los procesos necesarios para dar respuesta a las necesidades que puedan tener los estudiantes, enfocándolo hacia la lectura y escritura. Estos procesos educativos, tratan de superar las barreras que con el pasar del tiempo se van haciendo grandes obstáculos, impidiendo el avance hacía el conocimiento. De igual manera, en la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen (Cajibío – Cauca),



específicamente en el grado octavo, los estudiantes no son ajenos en relación de avanzar en sus conocimientos, pero cada uno de ellos tiene diferentes características, son diversos, con diversos ritmos de aprendizaje y tampoco se puede negar que otra parte de estudiantes sienten una apatía, desinterés por experimentar las dinámicas de la lectura y la escritura. Se encuentra entonces la problemática de analizar si las prácticas docentes al interior del aula responden a dicha diversidad; es decir, se hace necesario que la educación este en constante autocritica y reconozca si en el ejercicio docente en relación a los procesos de lectura y escritura logra atender a la diversidad.

Ahora bien, el problema de la investigación será entonces centrarse en comprender cómo las prácticas pedagógicas dan respuesta a la diversidad de los estudiantes buscando el aprendizaje de la lectura y la escritura, tratando de identificar, si realmente los procesos de lectura y escritura dentro del aula involucran a todos los sujetos; si se reconoce la diversidad, por lo tanto la pregunta macro será **¿Cómo los docentes en sus prácticas pedagógicas dan respuesta a la diversidad de los sujetos desde la lectura y escritura en el grado octavo de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen (Cajibío-Cauca)?**

La anterior es una pregunta que permite identificar, analizar e interpretar cómo las prácticas pedagógicas, a través de la lectura y escritura atienden a los sujetos en su diversidad; o trata de saber si los sujetos investigados en la diversidad el escenario de clase avanza en el campo reflexivo y de igual manera reconocer el tipo de educación en cada sujeto; es decir, a través de esta pregunta de investigación se puede generar efectos en la educación, comprender que cada objeto de saber identificado se encuentra con el reconocimiento de los diversos mundos que existen en la educación, exactamente en el salón de clase que teje y reúne toda clase de mundos diversos.

4.1. Objetivo General

Comprender, como las prácticas docentes dan respuesta a la diversidad de los sujetos desde la lectura y escritura en el grado octavo de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen (Cajibío-Cauca).

4.2. Objetivos específicos

Identificar las prácticas pedagógicas que dan respuesta a la diversidad de los estudiantes del grado octavo de la I.E. Nuestra Señora del Carmen (Cajibío - Cauca), desde la Lectura y Escritura.

Analizar las prácticas pedagógicas que dan respuesta a la diversidad de los estudiantes del grado octavo en la I.E. Nuestra Señora del Carmen (Cajibío – Cauca).

Interpretar el sentido que el docente tiene sobre la práctica pedagógica dando respuesta a la diversidad de los estudiantes del grado octavo en la I.E. Nuestra Señora del Carmen (Cajibío-Cauca).



5. Referente Teórico

La educación siempre tiene en cuenta a los sujetos, en este caso específicamente al docente-estudiante, puesto que todo proceso educativo requiere del esfuerzo de ambos sujetos donde éstos han de comprender, analizar y sentir el deseo de transformar los procesos en los que habita el conocimiento. En la educación, se entiende que quien forma es el docente. En la actualidad el rol del docente es de ser un guía, pero aún caminan por separado, docente y estudiante. El primero propone y el segundo le sigue, en este sentido, se busca un punto de encuentro y aquel punto de encuentro es en el momento que ambos logren construir pensamientos únicos. El docente por su parte explora siempre las maneras de orientar sus conocimientos y a medida que lo hace constantemente puede reflexionar en procura que sus conocimientos generen efecto en sus estudiantes y sí éstos son participes en la busca de la epistemología (entendiendo epistemología como conocimiento propio, autónomo).

Siguiendo con este orden de ideas, en la cual desea identificar cómo los docentes en sus prácticas de aula dan respuesta a la diversidad de los sujetos en relación a los procesos de lectura y escritura, de esta manera logran orientar a los estudiantes hacia el conocimiento y de esta manera, como esos procesos pedagógicos logran dar un nuevo sentido a la educación, en el momento que se hace partícipe a los estudiantes, caso específico los estudiantes del grado octavo en Las Instituciones Educativas “Nuestra Señora del Carmen” (Cajibío-Cauca).

Para poder avanzar en la propuesta de investigación se considera oportuno apoyarse en teóricos que presenten una visión de hacer ruptura con la escuela tradicional, y en donde presentan pensamientos amplios algunos de estos teóricos serán: Gilles Deleuze, Jacques Derrida, Néstor Braunstein, Roland Barthes, Foucault, Habermans, Lobrot, Freinet. Freire, Zemelman, Quintar, Alicia Valle y Liliana Vega, López Melero, Skliar, Gimeno, Best, Touraine, Savater, Morín, Levinas, Lola Cendales; Mangenzó, Jean Georges, Zuluaga, G, entre otros; teóricos que con su aporte acerca del sentido de libertad, de la expresión, la autonomía del sujeto, el reconocimiento de los otros le apuestan a una escuela diversa. Así mismo, se contará con algunos textos literarios como los son de Thomas Mann, Ruskin, Sábato, y todos los intelectuales que aporten valiosos conocimientos, para fundamentar y construir la viabilidad de la propuesta, puesto que la base teórica será la que contribuirá al análisis de datos. Los autores mencionados son aquellos que se consideran pertinentes, ya que presentan una producción intelectual que enriquecerá la investigación, cada uno de ellos expone un pensamiento autónomo. A continuación se presenta los autores y la relación con la propuesta, además como aportan a las categorías de: Prácticas Pedagógicas, atención a la Diversidad, didáctica de la Lectura y Escritura

5.1. Prácticas Pedagógicas en relación íntima con la Teoría.



Muchos autores, han conceptualizado e investigado el tema de prácticas pedagógicas y se le puede ubicar desde la perspectiva de Zuluaga que dice que: “La Pedagogía no es sólo un discurso acerca de la enseñanza, sino también una práctica cuyo campo de aplicación es el discurso” (1999, p. 10) así para ella la construcción de la práctica esta específicamente en recalcar la interacción activa, teoría y discurso, revelando que la pedagogía es saber lo que se dice y hacer lo que se dice, que la coherencia de estos dos elementos permite entonces los procesos educativos lo cual ratifica cuando dice que “(...) hablo de adecuación del discurso de los manuales, por parte del maestro, porque en nuestras prácticas pedagógicas los manuales de ciencias son el recurso didáctico más usado. Aun para la tecnología educativa, los manuales son los contenidos que se procesan en objetivos instruccionales, reduciendo la enseñanza de las ciencias a procesos de aprendizaje.” (1999, p. 10) develando entonces que en la instancias educativas se habla de prácticas educativas pero lo que realmente se está practicando, es un proceso de aprendizaje, que puede llevar a concluir que no hay una práctica pedagógica reflexiva debido a que sólo se llevan a cabo las tareas académicas de memorización de conocimientos los cuales se presentan en textos, guías, formulas etc. Estas son herramientas, que permiten encontrar soluciones a problemas, no son la fuente del conocimiento, el conocimiento lo tuvo la persona que creo esa herramienta desde la interiorización del problema, el cual da como resultado, una formula, una guía.

De esta manera, lo único que hace el docente entonces es el trabajo de reproducir los conocimientos ya creados. Entonces una práctica pedagógica debería buscar la manera de generar conocimiento empleando estas herramientas o creando nuevas que sean más eficientes o mejoren los resultados para cada población.

En efecto, las cosas que se necesitan para una práctica van más allá cuando se habla de la práctica pedagógica que genera espacios de conocimiento es fundamental dentro del proceso Educativo, es así que los docentes han de estar replanteándose su labor, es decir, han de estar en una permanente reflexión, el docente se propone estar atento a los cambios, a la dinámica del conocimiento, porque se entiende que el conocimiento es aquel que está en constante movimiento, no es estático o acabado. Por tal, motivo Gaston Bachelard, con sus textos como lo son: Epistemología (1971), La Formación del Espíritu Científico (1993), Racionalismo Aplicado (1978), este autor nos propone fuertes bases teóricas para iniciar un proceso de construcción de un pensamiento; analítico, crítico, que se enfrente a las ideas vagas, generales, inacabadas y partir hacia la creación de un espíritu científico y comprometido con el conocimiento, se trata de hacer ruptura con las ideas generales, para crear nuestros propios conceptos y como se desea apostarle a darle un nuevo sentido a los procesos pedagógicos que se desarrollan en el salón de clases. De este modo, afirma Bachelard. “El hombre consagrado a la cultura científica es un eterno escolar. La escuela es un modelo más elevado de la vida social. Seguir siendo un escolar es la ambición secreta del maestro. Por el mismo hecho de la prodigiosa diferenciación del pensamiento científico, por el hecho de la necesaria especialización, sin cesar la cultura científica pone al verdadero científico en situación de escolar.”(1978, p. 29) en decir, el docente en su ambiente escolar debe asumir retos en relación a la investigación ha de sumergirse en la ambición de alcanzar cada día más el conocimiento. Es así, que el



docente entiende que la práctica docente es un devenir, está en cambios y estos cambios se generan por las necesidades que presentan sus estudiantes.

Para abordar los elementos conceptuales en relación a la educación consideramos que es importante empezar abordar el tema desde la concepción de Delors, el cual dice que es “un proceso que se da durante toda la vida del ser humano permitiéndole llaves de acceso a la sociedad y que responde al reto de un mundo que cambia rápidamente” (1996, p. 89.)

Entendiendo la educación como un proceso dialéctico, que va desde el nacimiento hasta el final de la vida de cada ser humano, que comienza con el auto conocimiento y se va extendiendo a medida que nos vamos interrelacionando con los demás y con la sociedad; desde la educación adquirimos el compromiso ante la sociedad de dar aportes para su progreso y desarrollo, donde como sujetos nos involucramos con sus necesidades, dando posibles soluciones y apuntando a las exigencias de la sociedad que se encuentra en continuo movimiento en relación al conocimiento y dentro del marco del crecimiento cultural. Es de recordar que los sujetos son inconclusos por naturaleza y que a la vez están abiertos a los cambios, por la sencilla razón, de ser los principales impulsores de estos.

Durante la adquisición del conocimiento, el camino se torna largo y complicado, porque en cada paso que se da, si se tropieza son etapas que corresponden a la maduración constante de la personalidad, encontrando herramientas, medios y personas que contribuyen a alcanzar y realizar las metas, fines y deseos en nuestra compleja relación con el mundo.

Es así, como los movimientos, costumbres, pensamientos y comportamientos son adquiridos progresivamente del medio cultural, convirtiéndose en un proceso personalizado y que se va estructurando paulatinamente de acuerdo a la interacción social, familiar y del entorno donde convivimos. Se logra entender entonces, que la sociedad influye en gran parte en la educación del ser educado, porque son los conocimientos y las actividades que están en ella las que brindan la posibilidad de interactuar y conocer, siendo la sociedad o mejor dicho las sociedades las que hacen de forma constante e inherente este proceso; aquí no debemos olvidar la naturaleza del conocimiento y la práctica. De este modo no se es los primeros ni los últimos, entonces es tratar de absorber de la educación, en relación a generaciones anteriores, procesar y transformar el presente y que aportar para el desarrollo en el futuro. Así se encuentra aspectos principales en todo el proceso educativo, sea en el pasado en el presente o futuro, que se pueden resumir en las praxis y lexis.

Es reconocido que los primeros pilares de educación se encuentra en el núcleo familiar; que es ahí donde se fundamentan y enriquecen los conocimientos básicos, técnicos, prácticos y afectivos que son esenciales en cada persona y parte de la construcción personal, que luego se van complementando y conjugando con las enseñanzas, orientaciones y formaciones de la escuela; espacios que permiten la socialización e interrelación con las demás personas y la comunidad a parte del núcleo familiar.



Para reafirmar, lo dicho anterior es esencial, abordar las propuestas de dos grandes pedagogos Freinet y Freire. Freinet, en sus textos (como Métodos Naturales, 1979) da una mira amplia en la cual se presenta que sí es posible propiciar espacios en los cuales los sujetos desarrollen todas sus capacidades, dando como elemento primordial el conocimiento que el docente tenga del contexto; es decir, que se parta siempre de una realidad, para descubrir que la pedagogía puede ser transformada y transformadora cuando existe un compromiso de aquellos que se vinculan íntimamente a los procesos de educación; por lo tanto, los aportes de Freinet contribuyen enormemente para fortalecer la enseñanza-aprendizaje.

A propósito de Celestin Freinet podemos decir que en sus postulados afirma que los métodos tradicionales están condenados, ya deben ser agotados; por lo tanto, este postulado es clave porque se necesita en el tiempo actual romper con la práctica tradicional, ahora bien dentro de la investigación se debe analizar e identificar si dichas prácticas que se ponen en ejercicio integran la diversidad y si atienden a dicha diversidad: “Las lecciones y la cátedra, los deberes y los ejercicios, la memoria y los recitados, las copias con pluma de acero, los brazos cruzados, los castigos y el quedarse después de hora, la obediencia estricta y autoritaria a la ley del maestro están también definitivamente condenados”. (Freinet, 1979, p. 194)

En este sentido, al iniciar el acercamiento a Zemelman y Quintar, una vez más se afirma que hay muchas propuestas que sustentan que los procesos pedagógicos se pueden transformar. Quintar con “Las Didácticas No Parametrales” da paso a que dentro de la educación es posible actuar sin parámetros, sin límites y sin esquemas ya establecidos. Por su parte Zemelman brinda elementos acerca del pensamiento epistémico, del real conocimiento; es decir, no se puede pensar en generar conocimiento propio, sino no se conoce lo real, en este caso lo real que ocurre en la educación, en la escuela; por lo tanto se hace necesario resignificar *el desajuste entre teoría y realidad*, en palabras de Zemelman se comprende que: “El ritmo de la realidad no es el ritmo de la construcción conceptual. Los conceptos se construyen a un ritmo más lento que los cambios que se dan en la realidad externa al sujeto, por eso constantemente se está generando un desajuste”. (sf. p. 1), es así que para transformar el escenario educativo se comienza por articular la realidad, el contexto para posibilitar los cambios en relación a las prácticas educativas.

Freire en “Pedagogía del Oprimido” abre el espacio a la reflexión, en la cual invita donde la escuela no puede ser una cárcel, y la educación es la práctica de la libertad, es así que Freire nos enseña a mirar a la educación con otros ojos, con los ojos que si se puede transformar, que todo puede cambiar y depende muchos, del esfuerzo de los sujetos que estén en el mundo de la educación. En las palabras de Freire: “Ninguna Pedagogía realmente liberadora puede mantenerse distante de los oprimidos, vale, decir, hacer de ellos seres desdichados, objetos de un tratamiento humanitaristas, para intentar, a través de ejemplo sacados de entre opresores, la elaboración de modelos para su promoción. Los oprimidos han de ser el ejemplo de sí mismo, en la lucha por su redención” (1970, p. 34) Es así que solo quienes estén



dispuesto a transformar la educación hacer de ella una labor comprometida y de contribuir en el desarrollo de sujetos activos los cuales trabajen en una educación colaborativa, dialogada y todo para renovar las prácticas pedagógicas.

Así mismo, Maturana quien aporta con respecto al rol del docente y la manera en la cual se debe mantener una interacción de conocimientos cuando dice que “La coerción aparecerá exactamente cuando el docente no sepa cómo hacer sus clases interesantes y convertir a la escuela en un lugar atractivo y participativo. Recién entonces tendrá que ejercer presión” (2004, p. 70) Hablando acerca de las autoridades que se encuentran en el aula o la razón por la cual se debe generar una autoridad. Criticando de esta manera los contenidos y metodologías que se llevan en las diferentes instituciones académicas, si son estas las que no permiten la trasmisión de los conocimientos o el interés de cada estudiante por la asignatura de los docentes y sus clases. Creando entonces el interrogante si la real razón de la deserción académica de los estudiantes es no una renuncia al aprendizaje del conocimiento si no una deserción a tratar con el docente y la manera en la que orienta las áreas de conocimiento a su cargo, es entonces un llamado a viva voz de reflexión a la pedagogía que se tiene en los salones de clase. Siendo esta una voz de un estudiante desinteresado, conociendo que es él quien debe conocer por iniciativa propia y no por implantaciones sociales o académicas.

Es entonces la utopía, del docente que la totalidad de sus estudiantes estén interesados por su asignatura, será entonces la utopía del estudiante que las clases de sus docentes sean interesantes desde su perspectiva y realidad, aunque las fórmulas de las prácticas pedagógicas son un sin fin de experiencias en las cuales se logra que los estudiantes tomen parte de lo que desean aprender, es muy difícil encontrar que los docentes puedan mantener y aplicar en sus entornos educativos prácticas pedagógicas que estimulen al estudiante, si se mantienen los elementos tradicionalista no sólo en la manera de orientar la asignatura sino en cómo dar calificaciones, ya que este es un proceso excluyente también.

El docente de la actualidad necesita enriquecer su práctica pedagógica, ser autocritico al tener la cualidad de mirar su interior y reconocer que diariamente se aprende de los otros, sólo cuando se reconoce en los otros reafirmar su labor, estos otros son sus estudiantes, en relación a esta característica Freire lo expresa, que la humildad del docente, es aquella que promueve la realidad, puesto que se conoce a sí mismo y permite conocer a los demás; el mundo diverso de sus estudiantes.

De hecho, no veo como es posible conciliar la adhesión al sueño democrático, la superación de los preconceptos, con la postura no humilde, arrogante, en que nos sentimos llenos de nosotros mismos. Cómo escuchar al otro, cómo dialogar, si sólo me oigo a mí mismo, si sólo me veo a mí mismo, si nadie que no sea yo mismo me mueve o me conmueve. Por otro lado si, siendo humilde, no me minimizo ni acepto que me humillen, estoy siempre abierto a aprender y a enseñar. La humildad me ayuda a no dejarme encerrar jamás en el circuito de mi verdad (1994, p. 60)

Se observa aquí la importancia de que el docente en su labor sea él mismo, pero que trate siempre en estar en auto - reflexión, diálogo con el propio interior, pero de



igual manera entra en contacto con los otros, los otros son sus estudiantes, de este modo fortalecer las prácticas educativas en la escuela.

Entonces, muchas veces, las prácticas pedagógicas suelen convertirse en rutina, el discurso del maestro es visto por los estudiantes como un discurso dominante, en el cual sólo él y nadie más tiene la razón como lo indica Louis Not: “El maestro expone su lección y señala las tareas a efectuar para dominar los contenidos. El alumno solamente tiene que escuchar, seguir las explicaciones magistrales, acomodarse a las consignas y aceptar los juicios a los que sería sometido su trabajo”. (1992, p. 17). De esta manera, el docente logra hacer ruptura con la idea tradicional, porque se ha escrito mucho acerca del sistema educativo, pero realmente son pocos los sujetos que se han comprometido con una educación que sea transformadora.

Para avanzar en el compromiso de una educación para todos en la cual las prácticas pedagógicas atiendan a la diversidad es fundamental hacer ruptura con las ideas acabadas como se dice, es necesario no continuar en el camino de una educación tradicional y sólo se logrará este paso cuando se hagan los esfuerzos pedagógicos: “Lo esencial del esfuerzo pedagógico debe consistir en luchar contra el dogmatismo y la rigidez del conocimiento habitual, que no sabe renunciar a sí mismo. Pero, ¿cómo tornar posible una experiencia nueva, puesto que no cabe efectuarla más que mediante un acto de ruptura con antiguos modos de pensamiento?” (Best, 1982, p.p. 85-86) Comprendiendo entonces, que es necesario la ruptura con el esquema tradicional.

Como se mencionó anteriormente, es vital hacer ruptura con las ideas tradicionales, a lo que se denomina saber común, en este sentido el docente siempre avanza hacia las ideas novedosas, no reducir sus conocimiento, porque si lo hace reducirá el conocimiento de sus estudiantes a través de sus prácticas pedagógicas así que: “(...) el educador está para provocar, sostener, dar armas y no olvidar, para volver a partir, la porción de sueño.” (Georges, 1989, p. 137), entonces esta realidad de avanzar continuamente en sus prácticas pedagógicas se da a través de su compromiso.

5.2. Diversidad en la Educación creando dinámicas en el pensamiento.

Tomando por completo los conceptos que los autores Alicia Devalle y Viviana Vega (2006) las cuales han hecho un trabajo muy específico hacia la diversidad educativa, lo cual lo manifiestan en su libro titulado “La Diversidad Educativa”, planteando de manera muy rigurosa que la diversidad debe ser asumida con empoderamiento en la escuela, si bien no sólo se trata de realizar teorías o propiciar paradigmas, se ha de hacer de la diversidad una realidad, para así encaminar la educación en un espacio de conocimiento autónomo con posibilidades para todos. En el momento de definir los diferentes aspectos que pueda encerrar la diversidad. De este modo, muestran como la diversidad tiene diferentes contrastes sociales, los cuales cambian al trascurrir el tiempo y la necesidad de buscar los conceptos, al quedarse cortos con las necesidades que puedan presentarse para contener la educación desde la diversidad.



Es así que, se debe tener presente que al inicio se pensaba en multiculturalidad cuando se hablaba de diversidad como lo sustenta Alicia Devalle y Vega cuando mencionan que “1. el prefijo INTER destaca la connotación de interacción, intercambio, ruptura del aislamiento, reciprocidad, solidaridad; 2. El intercambio CULTURA es considerado en sentido amplio e incluye el reconocimiento de la diversidad” (2006, p 33) se puede entonces considerar las primeras transformaciones de la Diversidad en su amplio termino tiene un inicio desde el pensamiento del otro, el cual en determinados contextos es notorio, cuando se encuentran personas que encierran particularidades físicas o psíquicas.

Ahora bien, en relación a la categoría de la diversidad, será de apoyo los aportes que brinda Devalle y Vega en su texto “Una escuela en y para la diversidad. El entramado de la diversidad”; teniendo como referencia que la diversidad es fundamental en el momento de abordar cualquier estudio referente al Sujeto, es necesario asumir la posición de mirar de cerca que dentro de la educación cada Sujeto es único, posee creencias, virtudes, defectos, ritmos de aprendizaje, gustos, pensamientos, conocimientos que se hacen diferentes, entonces el ejercicio de repensar una escuela que brinde la posibilidad a cada sujeto para desarrollar sus propias potencialidades, pues es diferente, heterogéneo: “La heterogeneidad (...) es un rasgo inherente y constitutivo de todo grupo humano la explicación de esta característica, conjuntamente en posibilidad de enriquecerse a través de la diferencia, son los dos pilares sobre la que tendría que asentarse la concepción de la Educación en y para la diversidad” (Devalle y Vega, 2006, p.27)

Se hace necesario crear experiencias inclusivas que motiven al encuentro con el conocimiento, donde cada sujeto exponga su esencia sin temor, si existen obstáculos se han de trabajar en superarlos, por lo tanto, la investigación abordará en el análisis de comprender si la diversidad ocupa su lugar dentro de los procesos de lectura y escritura, para hacer que a través de estos procesos los estudiantes tengan la posibilidad de ser ellos mismos y dejar ver su realidad, su entorno, ser autónomos y participativos en sus procesos de formación “De ahí la necesidad de pensar no solamente en la ciudadanía, sino también en su integración con la democracia, porque lo que se busca es la construcción de sujetos autores de experiencias vividas, asumidas y reinterpretadas a partir de las libertades que permiten la creación de sí mismos, de la cultura, de los sistemas sociales...” (Gutierrez, M. y Buitrago, O. 2009, p. 37)

A lo largo del texto de “La Formación docente en las prácticas Educativas. Una Propuesta basada en la investigación” de Gutiérrez, M. & Buitrago, O. se encuentra la dinámica de trabajo de una educación inclusiva en la cual existen y circulan pensamientos libres.

Enseñar en una escuela inclusiva es creer en que la educación es transformación, es aquella que hace que los sujetos se superen, no aquella que le teme a dicha superación, enseñar exige la capacidad de tomar riesgos y no cabe la



discriminación como se expresa: “Enseñar exige riesgo, asunción de lo nuevo y rechazo de cualquier forma de discriminación. También el rechazo, definitivo a cualquier forma de discriminación forma parte del pensar acertadamente. La práctica pre juiciosa de raza, clase, género, ofende la sustantividad del ser humano y niega radicalmente la democracia (...) Pensar acertadamente no es el que hacer de quien se aísla, de quien se “cobija” a sí mismo en la soledad, sino un acto comunicante. (Freire, 1997, p.p. 37-38). Como lo expresa Freire se trata se educar acertadamente, y ese acertadamente no es excluir, cuanto más el educador se acerque a los sujetos, más conocimiento se genera; es decir, trabajar en el camino de la diversidad fortalece el sistema Educativo.

La Educación diversa permite la reflexión, la acción y la toma de conciencia que genera sensibilidad, dignidad y autonomía social; por otro lado, se asume una posición política, nunca se puede establecer una neutralidad política, siempre se tiene una opción y está es aquella que brinde la posibilidad de desarrollar el pensamiento crítico y práctico para así transformar la realidad y generar conciencia social y finalmente llegar a una dignidad social. La Educación diversa promueve que desde la enseñanza de cada área de conocimiento se reflexione acerca de la realidad, de igual modo, articular la realidad desde los educandos a la diferentes áreas de conocimiento, también desde la práctica educativa escuchar a los educandos, partir de lo que ellos saben y tener en cuenta lo que desean y saber que sienten. En esta dinámica es importante que los educadores tengan presente la razón por la cual decidieron ser educadores, asumir su labor con compromiso, humildad, respeto y responsabilidad. Cada vez que se piensa en una Educación diversa tiene presente que se busca una formación crítica en los estudiantes, así mismo, se motiva al trabajo colectivo y la participación activa de en los espacios de movilización y lucha. Educación desde la diversidad, se trabaja para hacer del Sujeto un ser activo, en donde el docente es clave para promover las prácticas de pensamiento crítico, que propongan sin temor.

Con lo anterior y retomando a Alicia Devalle y Vega, muestran que la diversidad se puede abordar desde muchos puntos de vista los cuales podrían ser culturales, sociales, sexuales, inteligencias, capacidades, motivaciones, expectativas y representaciones, cada uno tan complejo e importante para respetar e identificar al otro y aunque se menciona una totalidad pensada, podría haber un vacío que todavía no se toca uno inexistente, pero por ahora solo estaremos enfocados a la diversidad relacionada a la inteligencia, capacidades, motivación y expectativas.

Es importante también rescatar los aportes que realiza Habermas, desde sus conocimientos se rescata la importancia que tiene la sociedad en relación con los derechos humanos, es decir, es oportuno crear una conciencia en el sujeto donde él reconozca que existen unos derechos y por los cuales lucha, a partir de la movilización popular, en la cual se rescata el diálogo, un sistema democrático para que así surja los compromisos solidarios dentro de una comunidad. La solidaridad desde Habermas, es necesaria, es ahí donde el sujeto se relaciona con el entorno, con su comunidad, en este sentido, en la educación, en la escuela cuando el Sujeto (estudiante) entra en contacto con el otro moviliza su esencia, puesto que entra a dialogar con los otros y de



este modo reafirma su existencia y da a conocer lo diverso que es. Es importante rescatar que este autor aunque hable en su sentido más político, es necesario que el sujeto diverso sea un sujeto político, con conciencia en relación a su pueblo a su comunidad: “El pueblo no vale como hecho prepolítico, sino como producto del contrato social. En tanto que los participantes se deciden en común a hacer uso de su derecho originario ‘a vivir bajo leyes reguladoras de las libertades públicas’ forman una asociación de miembros libres e iguales de una comunidad de derecho” (Habermans, 1999, p. 115) Por lo tanto, no quiere decir que el sujeto se comporta en sociedad de modo igual, sino que cada sujeto tiene la posibilidad dentro de una sociedad a los mismo derechos, a ser discriminado, incluido y de misma manera en la escuela se acepte la diversidad.

En este orden de ideas, se hace necesario recordar a Touraine en su texto “Igualdad y Diversidad. La nuevas tareas de la Democracia” (1997) continua de manera pertinente rescatando la importancia del sujeto político, pues cuando éste toma conciencia del espacio que habita hace que este le pertenezca y puede en el expresarse y realizarse, es decir, se habla de la movilidad de pensamientos que homogenizan para empezar a construir un pensamiento diferente el cual es el que siempre ha tenido y se le ha oprimido a lo largo de la historia así que: “Lo esencial es reconocer que la función de la *política*, lo que la vuelve democrática, es hacer posible el diálogo entre culturas. Según algunos este diálogo no tiene necesidad más que de libertad, según otros, de los cuales forma parte, presupone, ante todo, que cada individuo se constituya prioritariamente como actor y sujeto, poniendo en relación entre sí práctica y valores.” (Touraine, 1997, p. 56) En efecto, se busca que el sujeto haga uso de la democracia y que con ella actué dejando ver su esencia, para de esta manera no dejar limitarse, en este caso en el campo educativo. Desde el planteamiento de Touraine cabe resaltar que su propuesta radica en afirmar que la sociedad que ante todo es multicultural permite a los sujetos el poder trabajar en conjunto y también poder hacer que su diversidad cultural, su diversidad en pensamientos, en creencias y demás sean reconocidas.

En este camino, para reafirmar la existencia del sujeto no se puede negar la existencia del otro, para abordar esta parte se cita a Skliar; puesto que, presenta una serie de análisis en relación a el proceso de reconocerse el sujeto con los otros, y ante todo empezar con la mismidad, es decir, el “YO” y así incorporarse en la mirada de los otros, a lo cual se refiere: “Todas y cada una de las preguntas acerca de la temporalidad del otro y de la mismidad pueden desdoblarse - hasta descomponerse – en infinitas cuestiones de naturaleza filosófica, política, cultural, educativa, poética y lingüística” (2002, p. 29) Con lo dicho anterior se resalta que para que el Sujeto en la educación rescate sus habilidades únicas, su diversidad ha de descomponerse, para pasar a habitar en el mundo de los otros.

Lo expuesto hasta ahora, es el camino a seguir en relación a la diversidad, pero no se puede negar el pensamiento de López Melero; éste desde sus pensamientos aborda el tema de la educación inclusiva y este término no le es distante a la diversidad, entendido que la educación incluyente es un proceso que además de



aprenderse, es necesario vivirlo con las diferencias de los sujetos sociables. También es un proceso de generar conciencia y humanización y por eso, se requiere de una serie de valores empezando desde la tolerancia, la participación, la solidaridad y saber aceptar a los otros. Además para caminar a una educación diversa, inclusiva, López afirma que es necesario movilizar, generar cambios en las prácticas pedagógicas, pues sólo así se garantizará la libertad del sujeto diverso. (2007). Entonces, existe la posibilidad de propiciar en la escuela el ambiente inclusivo que acepte y promueva la diversidad como un camino para reafirmar el conocimiento.

Por otra parte, se tiene que recordar que el sujeto está dentro de un sistema social y dentro de dicho sistema social habita desde una economía, un pensamiento cultural y político entendiendo así: “No podemos concebir los individuos por fuera del sistema social en que viven, ni como entidades singulares ‘libre’ de todo condicionamiento económico, social, político o cultural. La individualidad no es una esencia que permanezca igual, independiente de las relaciones y circunstancias sociales en donde se configura. Individuo y relaciones sociales forman una unidad, donde éstas son fundamentales en la comprensión de aquel” (Torres, A. Cendales, L. & Peresson, M. 1992, p. 67)

Es de aclarar entonces, que es fundamental la comprensión del ambiente económico, social, político y cultural en el que se encuentran los sujetos y de este asunto la escuela poco se encarga, pues el pasado del sujeto-estudiantes es excluido y si vamos hablar de una diversidad es fundamental tener presente el pasado, el presente del sujeto para poder construir un futuro.

En este mismo sentido, Gimeno abre un panorama muy importante acerca de apostarle a la diversidad, para esto se debe comprender que es y reconocer que la igualdad favorece a los seres humanos para hacer una sociedad justa y democrática, porque de esta manera, el sujeto fortalece su pensamiento, su cultura: “(...) favorecer la igualdad entre los seres humanos en aras de una sociedad más justa y democrática...” (1995, p. 57), es decir; la igualdad es entender que los sujetos son diversos, pero que tienen igualdades en el momento de vivir en una sociedad, porque se tienen las mismas oportunidades frente a los procesos que se llevan en el día a día de la vida ya sea desde la parte cultura, política, social, económica y educativa. Desde la educación, se deben generar espacios donde todos los sujetos que habitan en ella tengan las mismas posibilidades para avanzar en la vida misma, construyendo sentidos reales de vida.

La diversidad es el espacio vital que brinda la posibilidad a los sujetos de apostarle a una sociedad democrática y libre, en donde, se acepte las diferencias y en el caso de la escuela las diferentes maneras de aprender, los ritmos de aprendizaje a lo que se le agrega el pensamiento de Gimeno: “una actitud de respeto hacia la diversidad se entiende como un supuesto irrenunciable de la sociedad democrática que acepta el pluralismo existente, así como la singularidad de los procesos de aculturación y de aprendizaje escolar en aras del valor de libertad” (p.58). Siendo así, la diversidad es la posibilidad que le queda a la escuela para hacer real que los sujetos comprendan que son diferentes, diversos y que por dicha diversidad deben buscar su autonomía,



puesto que sólo cuando se acepta que somos diferentes, pero que tenemos iguales oportunidades, se logra construir espacios de diálogo, espacios de democracia que construyan procesos reales de aprendizaje y de esta manera crear conocimiento dinámico.

Se ha venido planteando la importancia del sujeto dentro de la sociedad, para construir de manera significativa una educación comprometida en la diversidad en este mismo camino, Magendzo confirma que en medio de la individualidad se necesita del otro: “El Ser del Otro entonces, se me impone como parte de la auto-reflexión de mí mismo. No puedo ser yo sin salirme de mí mismo. Al convenir en este proceso dialéctico, necesariamente me hago responsable no solo de mí sino que también de otros.” (2006, p. 3), ya que, el otro cuenta, el otro ayuda a reafirmar que se es diverso, porque cuando se acepta el otro se construye una real diversidad.

5.3. Procesos de Lectura y Escritura en la dinámica de la teoría.

Lectura y escritura procesos que enriquecen el conocimiento del sujeto, son fundamentales para llegar a crear un pensamiento en los estudiantes, pero no se puede negar que hoy son vistos como dos procesos ajenos a la vida de ellos, en este sentido, se trata de resignificar estos procesos dentro de la escuela y propagarla a la vida cotidiana del estudiante. El docente no debe ser sólo el que enseña a leer, o a escribir ha de ser el que motive, estimule el proceso, a propósito: “afirmar que el conocimiento no se transmite de un hombre a otro como se transmite el agua de una copa a otra por medio de una mecha de lana, sino que es necesario que cada cual encuentre el saber por sus propios medios, y pueda dar cuenta de lo que sabe por haber hecho el proceso de pensar por sí mismo y extraer sus propias conclusiones a partir de sus propias premisas. (Zuleta, 2001, p.76)

Por lo tanto, como lo precisa Zuleta el conocimiento no trata sólo de transmitir; sino que el conocimiento se alcanza cuando se piensa libremente y sin temor y leer, escribir, es liberarse, la lectura permite explorar mundos de conocimiento, escribir permite confiar en exponer las propias ideas. La Lectura y escritura para encaminar en los esfuerzos de crear condiciones reales de producción en textos escritos de los estudiantes porque, “se puede leer-escribir toda la vida sin saber leer-escribir. Aprender a leer a escribir es un trabajo difícil que debe realizarse contra los hábitos de lectura inculcados durante el período que se llama formación.” (Braunstein, 1971, p. 331). Ahora bien, se debe entender que para que el estudiante realice un proceso real dentro de la lectura y escritura, inicia un proceso, primero no limitar a la escritura como la creación de símbolos que se combinan para formar palabras con sentido y la lectura como el descifrar códigos, para esto se requiere que dentro de la práctica pedagógica, el docente está atento a realizar la ruptura con estas ideas, para avanzar en el conocimiento, es decir, se debe iniciar procesos con sentido, que integren las capacidades de los estudiantes, porque tomemos de ejemplo autores de textos literarios, ejemplo Marcel Proust, en su texto “Sobre la Lectura” (1989), expone su fuerte amor por la lectura, para él la lectura es un encuentro apasionado, donde el lector y escritor se convierten en los mejores amigos y entran a una intimidad. En



relación a escritores se encuentra a Rilke que a propósito expone, que para escribir hay que investigar el fundamento, el impulso, asegurarse si ese fundamento está en el interior del corazón, es la acción de confesarse realmente si se tiene el impulso de realizarse en la escritura. (1996, p. 20-21)

Es así que estos procesos son fundamentales, pero se hacen reales cuando el sujeto se apropia de ellos, por lo tanto con estos autores y con otros se fortalecerá la investigación siempre partiendo de que: “Escribir indudablemente no es imponer una forma (de expresión) a una materia vivida (...) Escribir es un asunto de devenir, siempre inacabado, siempre en curso, y que desborda cualquier materia vivible o vivida. Es un proceso, es decir un paso de Vida que atraviesa lo vivible y lo vivido.” (Deleuze, 1996, p.11)Y así es el conocimiento un proceso inacabado que se encuentra en una dinámica constante y el cual requiere de compromiso. Que trata entonces de descubrir, identificar si las prácticas pedagógicas responden al dinamismo de la creación de pensamiento en relación a la lectura y escritura, partiendo de los mundos diversos que conviven en el aula de clase.

Por otra parte, en relación a la escritura encontramos a Roland Barthes con sus textos *El Grado Cero de la Escritura*, (1973) y *El Placer del Texto*, (1984) ayudan a ampliar el panorama acerca de concebir la escritura como un proceso de intelección que enriquece y potencializa al máximo nuestro propio pensar, además contribuye a que el sujeto se reconozca y construya sus pensamientos y consideramos oportuno realizar procesos de reconocimiento respecto a nuestros estudiantes.

Deleuze, en sus obras como: *Mil mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*, Spinoza y el Problema de la Expresión,(1997) entre otras obras reafirma la idea de Bachelard, acerca de las ideas generales; Deleuze parte de que debemos romper con las consignas, éstas son una vez más la afirmación que el sujeto no se puede quedar con las ideas generales, las nociones que la mayoría utilizan para referirse a conceptos, en efecto se comprenderá que hay una ruptura con las ideas generales, cuando la idea nueva sea expresiva, sea discursiva y pueda defenderse por sí sola. Cuando el sujeto escriba con expresión será el camino directo a la ciencia y con la investigación se pretende realizar una ruptura con aquello que marca la pedagogía como un paradigma tradicional dónde sólo el profesor es el poseedor del conocimiento. Al realizar dicha ruptura se puede afirmar que en la educación no es algo acabado; en este sentido, se parte de la realización de darle un nuevo sentido a la educación, es decir hacer que las prácticas pedagógicas generen una educación para la diversidad de los sujetos, tomando como punto de partida a los estudiantes.

En efecto, se trata de hacer de la escuela, de la educación un espacio vital, inclusivo; si este espacio se transforma así la educación atenderá la diversidad cómo lo expone Stainback, se trata de conocer, creencias, estilos de pensar, compromiso no solo del docente, sino de toda la comunidad, elaborar grupos de trabajo que tengan la entrega y el deseo mutuo de mejorar el panorama educativo. Por otra parte, como lo afirman Gutiérrez y Buitrago: “[...] la práctica pedagógica es un práctica educativa y en tal sentido se asume en adelante como una construcción desde los planos histórico,



social y político, que permiten interpretarla en sus múltiples sentidos y significados de manera consciente y crítica” (2009, p. 22), es decir, para entrar a teorizar acerca de la práctica pedagógica que se genera en el salón de clase es necesario mirar el entorno, puesto que ahí está la existencia de todo aquello que va servir de apoyo para un aprendizaje significativo; por tal motivo el docente está en una reflexión continua de su práctica: “Las prácticas reflexivas inician con la aceptación voluntaria de ser parte, del análisis, la interacción, la reflexión, evaluación y conformación de redes de apoyo que ayudan a construir propuestas pedagógicas y educativas propias, generadoras de cultura académica mediante la cooperación en redes o comunidades, sean de aprendizaje o de práctica, en interacción en las comunidades académicas y la sociedad”. (2009, p.27)

Por su parte Braustein nos habla acerca del discurso que se maneja en el salón de clases y la relación con las normas que se imponen hoy desde el Estado que hace que las prácticas pedagógicas se oriente en muchas formas desde estas normativas como lo expresa: “Para los maestros saber leer es saber referir esas palabras a objetos o acontecimientos reales. El niño aprende a leer; Cristóbal Colón descubrió a América el 12 de octubre de 1492. El maestro toma examen. El niño responde según su lectura, el maestro reconoce el “saber” de su alumno y lo califica: 10 puntos. El estado supervisa la labor del maestro y la califica: 10 puntos. El alumno sabe leer el libro. El maestro sabe leer al alumno y el estado al maestro.” (1984, p.130). De esta manera, el docente en algunos momentos siente la presión del Estado y limita sus prácticas a contenidos, sin importar los reales procesos que se han de construir en el salón de clase.

En este sentido, no se puede negar que existe movimientos en el leer y escribir, pero también en el salón de clases existe obstáculos, una estática que impide avanzar en lo desbordante que puede ser el leer y escribir; el docente comprende que a través de la escritura se puede acercar más a su estudiante, pero primero se hace ruptura con un posible “no deseo escribir”, para esto se requiere de dinámicas en el salón de clases que motiven a explorar: “el esfuerzo permanente por resolver acertijos o, mejor todavía, develar misterios. Un texto escrito, un mapa, una baraja de naipes o un gráfico estadístico comienzan a significar algo cuando disponemos de una clave que nos permite descifrarlos para descubrir lo que nos quieren decir.” (Cajiao, 2013, p. 54). Sólo cuando el estudiante comprenda que leer no es sólo descifrar un código y escribir es exponer el código, se avanzará hacia el conocimiento; de igual manera, se comprenderá que se camina en el mundo diverso de los estudiantes, comprendiendo que no sólo es desde las áreas del lenguaje, sino que en todas las áreas del conocimiento.

Por otra parte, Ferreiro respecto a la lectura y escritura nos aporta: “El lector es, de hecho, un actor: presta su voz para que el texto se re-presente (en el sentido etimológico de “volver a presentarse”). El lector habla pero no es él quien habla; el lector dice, pero lo dicho no es su propio decir sino el de fantasmas que se realizan a través de su boca. La lectura es un gran escenario donde es preciso descubrir quiénes son los actores, los “metteurs en scène” y los autores.” (s.f.,p.6), tarea que le queda al lector, en este caso las prácticas pedagógicas en relación al proceso de lectura, deben



entrar en el mundo de los lectores-estudiantes, para que éstos sean conscientes de la necesidad de una lectura profunda que le permita navegar en el texto e imagine el escenario real de la expresión escrita.

Por otro lado, Larrosa expresa: “La Lectura, por tanto, no es sólo un pasatiempo, un mecanismo de evasión del mundo real y del yo real. Y no se reduce tampoco a un medio para adquirir conocimientos” (2003, p. 26) se ha de comprender que leer es reconocer a los otros y además es poner las capacidades del sujeto a un nivel intelectual, de capturar la esencia de la expresión de los otros.

6. Metodología

Todo proceso de investigación avanza en la medida que se desee de manera profunda ir con interés a interactuar con los Sujetos que apoyan el proceso; en este sentido está propuesta de investigación se hace enriquecedora e integral en el intercambio de saberes que se establecen en el trabajo de campo, con esto se afirma que el diálogo constante, la comunicación entre sujetos logra tejer fuertes redes de conocimiento.

De esta manera, para hacer la investigación dinámica se recurre a la etnografía; que responde al proceso detallado, amplio de crear conocimiento, a través de la observación, un trabajo de campo activo que relacione hasta el más mínimo detalle con la teoría. El método etnográfico apoyado en la observación facilita información suficiente para describir una comunidad caso específico la comunidad educativa; para comprender las relaciones que se tejen, que se construyen en la comunidad, ya sea los convenios, los diversos conflictos, las actividades, sus acciones. Además la etnografía permite acercarse al mundo real, sin máscaras, sin disfraces, entonces: “El método etnográfico debe buscar la comprensión de la mentalidad para poder entender el verdadero comportamiento de la sociedad que se intenta estudiar. Esto conlleva implícitamente una intención de captar el sentido de cada individuo, en base a la sociedad a la que pertenece, para finalmente captar el punto de vista local, la posición de este frente a la vida y comprender la visión de su mundo” (Vicente, sf. p. 9, pdf)

Ahora bien, conociendo que el recurso que soporta el proceso investigativo (etnografía), se siguen unos momentos o procedimientos y cada uno de ellos permite descubrir de los sujetos su interacción con la educación y cómo actúan en ella. Los momentos son: el diálogo con docentes, entrevistas y observaciones de sus clases, lo cual ofrece herramientas para construir un sentido de las acciones que se dan en la comunidad educativa.

6.1. Unidad de trabajo: en esta investigación se recogieron datos de 6 sujetos, los cuales, son docentes de diferentes áreas del saber (inglés, español, matemáticas, sociales, informática) en el grado octavo, los cuales tienen interés en su labor pedagógica, saben, y son conscientes que a través de sus prácticas pedagógicas pueden transformar la vida de sus estudiantes, también son conscientes que se hace necesario una ruptura con la educación tradicional y para iniciar una ruta que se dirija a dicha ruptura es necesario empezar por las prácticas que ellos imparten en sus clases.



Los docentes que fueron involucrados en esta investigación pertenecen a la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen (Cajibío-Cauca), ubicada en el corregimiento del Carmelo, la mayoría de docentes viven en la zona urbana y se desplazan hacia la institución todos los días a cumplir con su labor.

6.2. Unidad de Análisis: El concepto generado de esta investigación fue las Prácticas Pedagógicas. A partir del análisis de los datos y su codificación surgieron las siguientes categorías: Conocimiento y Reflexión de la práctica docente en la diversidad, Pensar y actuar una reflexión sobre las prácticas pedagógicas, Dinámica y Estática de los procesos de lectura y escritura, la cuales se articulan para dar respuesta la pregunta de investigación planteada.

6.3. Estrategias para la recolección de datos: Para obtener resultados significativos en la investigación se recurre a; **Entrevistas:** las entrevistas se dispone de un guion que recoge los temas o categorías iniciales que se tratan a lo largo; de igual manera, se hacen preguntas abiertas para tener la oportunidad a recibir respuestas más diversas, para así permitir ir entrelazando conceptos, teniendo presente que investigador ha de organizar los datos. **La observación participante:** Permite acercarse al entorno del salón de clase de los docentes y así entonces: “La técnica de la observación participante se realiza a través del contacto del investigador con el fenómeno observado para obtener informaciones sobre la realidad de los actores sociales en sus propios contextos” (Cruz, 2007, p. 47). De igual manera, a los docentes que participaron el proceso de investigación realizan una **didactobiografía** la cual como lo expresa Quintar: “La didactobiografía es la acción por la cual el enseñante provoca en los sujetos de aprendizaje evocaciones de recorte de su vida, de su biografía, vinculando, desde la revisión de sus sentimientos, la realidad y constructos de interpretación científica con el fin de potenciar el reconocimiento de la explicación científica, transitándola por la propia geografía psíquica y corporal”. (2006, p. 50), Por lo tanto, se ha de reconocer que información de importancia se desea adquirir de esta herramienta.

6.4. Procedimiento de recolección de información: Para llegar al grupo de docentes, se establece un diálogo, el cual posibilita el acercamiento, en el acercamiento se permite involucrarlos en la investigación y se les informa los objetivos de esta misma, una vez se obtiene la aceptación de ellos para que sean entrevistados, observados se teje con ellos durante algunos días constante comunicación, para acceder a sus clases y se dispone del tiempo de los docentes para realizar entrevistas, y se estima un tiempo prudente para la escritura de la didactobiografía, para que ellos no se sientan presionados.

6.5. Instrumentos empleados: Para recolectar los datos fue necesario durante cada diálogo con el grupo de docentes se dispone de una serie de formatos, para registrar la información Anexo 1: Entrevista, Anexo 2: Guía de Observación, Anexo 3: pregunta en relación a la didactobiografía¹.

¹ Ver Anexos: Anexo 1: Entrevista, Anexo 2: Guía de Observación, Anexo 3: pregunta en relación a la didactobiografía.



6.6. Categorización, análisis e interpretación: Para obtener información de elementos que permitieron conocer de cerca las prácticas pedagógicas de los docentes y comprender si están atendiendo a la diversidad existente en el salón de clase, se emplearon instrumentos con el previo consentimiento del docente los cuales fueron: la observación, las clases se registraron en audios y otras son observadas y registradas en escrito; la entrevista, se grava en audio y la didactobiografía, donde cada docente tuvo un tiempo prudente para responder a las preguntas relacionadas con su experiencia. Seguidamente se da paso al análisis de datos, para transformarlos en categorías emergentes y llevarlas a un nivel siguiente, que es la categorización, en la categorización se citan los relatos de esta manera: (D-1-O) donde “D” hace referencia a docente, “1” hace referencia a el docente el cual varia de “1 hasta 6” y “O” se relaciona a la observación la cual se modifica a “E” que es entrevista y “D” si es didactobiografía. De tal manera, se verifica si se está alcanzando los objetivos y empezar a tejer la voz de los sujetos con la teoría y dar respuesta a la pregunta de investigación.

Es así que paso a paso se construye conocimiento y se establecen relaciones de sentido, la cuales arrojan datos cualitativos, a los cuales se debe hacer el respectivo análisis: “El análisis de datos cualitativos es emocionante porque se descubren temas y conceptos metidos entre los datos recolectados. A medida que se avanza en el análisis de los datos, esos temas y conceptos se tejen en una explicación más amplia de importancia teórica o práctica, que luego guía el reporte final”. (Núñez, 2006, p. 3), es decir, una vez con los datos obtenidos, gracias a las entrevistas y observaciones del grupo de docentes que orientan las diversas áreas en el grado octavo en la I.E. Nuestra Señora del Carmen (Cajibío-Cauca).

7. Resultados

7.1. Conocimiento y Reflexión de la práctica docente en la diversidad.

Quienes han decidido el camino de la educación, han de ser conscientes que el colegio es un espacio vital y es vital por todos los mundos que habitan en el, con deseo de socialización donde se busca generar conocimiento, aprovechando las experiencias, las necesidades del entorno y la reflexión constante, es decir, es fundamental conocer sobre los procesos de la educación entre ellos está tener el conocimiento para hacer seguimiento en los procesos de cómo enseñar y cómo aprenden los estudiantes.

De esta manera, se toma como referente la idea de epistemología, desde Bachelard, quien afirma que: “El pensamiento científico está en estado de pedagogía permanente” (1978, p. 22), es propicio mencionarlo porque es necesario tener el conocimiento acerca de la enseñanza que se genera en el salón de clase, tanto la que da el docente y la que aporta los estudiantes, resaltando la importancia de lo enseñado que tome un sentido en los otros como se refleja en el siguiente relato: “Ser maestra ha sido la suma de todo cuanto añoré hace algunos años, mi quehacer cotidiano me hace recordar los anhelos que tenía por construir procesos de enseñanza, aprendizaje que cobrarán sentido en otros, es así como considero que cada día se convierte en un reto para llegar a mi aula de clase.” (D-2-D) en lo mencionado



anteriormente el docente refleja que no es suficiente tener el conocimiento; sino que es oportuno que lo enseñado cobre sentido en los otros es decir, permitir que lo que se enseña en la escuela aporte a los proyectos de vida de los estudiantes, de igual manera; tener el conocimiento de la diversidad, “La diversidad son las diferentes posibilidades para el conocimiento, la diversidad es vista como todo aquello que nos indica un camino para encontrar las metas, no sólo vamos a seguir un camino, puede encontrarse diferentes posibilidades y diferentes caminos para llegar a ellas. La diversidad en la educación implica que miremos diferentes contextos, diferentes realidades y desde ahí pensemos en los procesos de enseñanza-aprendizaje”. (D-1-E) entonces se comprende que el docente está en su salón de clase buscando momentos, espacios a cada instante para educar, cuestionarse acerca de su labor; cuando el estudiante camina hacia el conocimiento, reconociendo el docente sus obstáculos para poder avanzar en los procesos de la enseñanza dentro de la diversidad, llegando a crear espacios de diálogos y partiendo desde su conocimiento

El docente epistemológicamente concluye que la motivación es fundamental dentro del salón de clase a lo que hace referencia el dato (D-2-D): “... el interés y el esfuerzo por parte del docente como también de los estudiantes. Pues en mi labor como docente he vivenciado momentos donde he tenido que motivar e incentivar a algunos niños el gusto por aprender otro idioma como es el inglés. Pero al mismo tiempo es muy difícil cuando esa motivación se pierde por parte del docente al ver que algunos estudiantes no valoran su trabajo ni dedican el esfuerzo suficiente para mejorar y superar sus falencias.” Así se trata de comprender que una de las acciones que toman los docentes frente a su labor es el de motivar, no sólo a sus estudiantes, sino que ellos mismos establecen momentos de encuentro en el salón de clase. En palabras de Freire: “La esperanza de que profesor y alumnos podemos juntos aprender, enseñar, inquietarnos, producir y juntos igualmente resistir a los obstáculos que se oponen a nuestra alegría.” (1997, p. 70).

Ahora bien, se debe tener en cuenta cada una de las capacidades que tenga el estudiante. El docente genera estrategias que motiven a los estudiantes en el aprendizaje y sólo se hace como lo afirma Gimeno (1995) aceptando que somos únicos, pero variados, con diferencias, de igual manera como alude Braunstein (1987, p.114) desde la postura del “Sujeto en el psicoanálisis”: “El sujeto (...) requiere de un reconocimiento que sólo del Otro puede provenir. La representación del individuo se constituye fuera de sí, en un espacio virtual que es el de la mirada del otro y por identificación con el otro”, se reconoce una vez más que en la práctica docente es fundamental reconocer al otro para fortalecer el avance del aprendizaje de los otros y se hace a través de las prácticas motivadoras que involucren las necesidades que tiene el estudiante como lo asegura el docente (D-1-E): “...desde mi proyecto en el aula de clase he hecho que los estudiantes vean en la sala de lectura un espacio en el que ellos se puedan sentirse realizados...” Analizando la afirmación del docente, es consciente de realizar acciones que atiendan a los intereses propios de los estudiantes; puesto que parte de un espacio diferente, motivando deseos de lectura, para que éstos contribuyan al desarrollo intelectual, generando así un espacio de negociación en el salón de clase, desde la metodología partiendo del deleite de leer y escribir.



Alicia Devalle de Rendo y Viviana Vega en: “Diversidad Educativa” (2006) hacen referencia que la diversidad implica a la multiplicidad de la realidad o a la pluralidad de realidades además de mencionar la diversidad educativa, cultural, social, sexual, capacidades, motivaciones, expectativas y representaciones que contribuyan a la formación de sujetos que se proyecten en su vida, para fortalecer la sociedad, destacando que los docentes son conscientes de la existencia de la diversidad en sus estudiantes, como lo infiere: “... estructuro muy bien mis clases, haciendo que los estudiantes participen en éstas, haciendo que ese estudiante promueva el cambio en las clases a través de lo que opina, además que sean dados al diálogo que interactúen con el docente y con sus compañeros, importante el que interactúen; porque a veces se notan estáticos, callados, desinteresados, deprimidos, es así que además de aprender, de conocer, es importante el interactuar, para aprender realmente.” (D-3-D) Se devela que el docente en su conocimiento pedagógico establece relaciones con sus estudiantes a través del diálogo, para que ellos avancen de manera significativa en el aprendizaje, estando frente a un docente que se preocupa por su saber disciplinar y además es consciente que necesita no sólo de un conocimiento, sino que tejer redes de apoyo y de diálogo, dentro de sus estrategias para enseñar.

Ahora bien, es importante que el docente en su práctica pedagógica reconozca que la diversidad le posibilita avanzar de manera significativa en los procesos que se tejen dentro del salón de clase, para lo cual es pertinente mencionar que: “(...) diversidad alude a la circunstancia de ser distinto y diferente, pero también a la de ser desigual, lo que no sólo se manifiesta en una forma de ser variada, sino de poder ser, de tener posibilidades de ser y de participar de los bienes sociales, económicos y culturales; precisión que es válida para aplicar a cada individuo respecto de sus grupos de referencia y a cada grupo dentro del contexto inclusivo más general. Lo diverso lo contraponemos a lo homogéneo, que ahora parece no gustarnos mucho, en un mundo que consume diseño de caducidad acelerada, aunque, por otra parte, se instalan potentes mecanismos homogeneizadores, y cuando surge por doquier el reclamo de la diferencia cultural. Lo desigual lo confrontamos con la nivelación y ésta es una aspiración básica de la educación que es, no lo olvidemos, capacitación para poder ser.” (Gimeno, 1995, p. 59) En efecto, una vez se comprenda que dentro del salón de clase, la práctica pedagógica responde a las necesidades de cada sujeto, contribuyendo de este modo a la búsqueda de un proyecto de vida realizable, fortaleciendo el entorno del sujeto, tal y como lo precisa uno de los docentes entrevistados quien dice (D-1-E): “La diversidad son las diferentes posibilidades para el conocimiento, la diversidad es vista como todo aquello que nos indica un camino para encontrar las metas, no sólo vamos a seguir un camino, puede encontrarse diferentes posibilidades y diferentes caminos para llegar a ellas. La diversidad en la educación implica que miremos diferentes contextos, diferentes realidades y desde ahí pensemos en los procesos de enseñanza-aprendizaje.” Por lo tanto, si el docente acepta la diversidad su práctica pedagógica será apropiada, puesto que parte de contextos reales y del pensamiento de sus estudiantes, tratando siempre que los sujetos tengan las mismas oportunidades.

Por otro lado, en el ámbito educativo el docente conoce al otro, para que así el aporte que se genere sea adecuado y que este en movimiento; es decir, no enseñar



para un instante, sino para todo el camino que el sujeto recorre, además de articular el conocimiento previo que trae el sujeto desde su entorno, con las dificultades que pueda traer, para mirarle de cerca y sorprenderse de las experiencias que tiene él. También el docente mira del estudiante su esencia, su cultura, su lenguaje y en general su humanidad, para comprender de forma constante y sin limitaciones cómo es él, guiarle hacia el deleite del conocimiento, que significa avanzar en una práctica desde la diversidad, a la heterogeneidad y del mismo modo asombrarse con sus actos y opiniones que dé. Tratando que todo este conocimiento esté en movimiento y no en un discurso limitante, de conocerle sólo sus errores; lo que se desea es avanzar hacia una mirada que no se detenga en los rostros de los sujetos, para poder hacer una lectura amplia y pensar que los cambios se puedan dar desde el salón de clase, siendo así:

pensando que para hablar de cambios en la educación es necesaria, primero un profundo silencio, una larga espera, una estética no tan pulera, una ética más desalineada, dejarse vibrar por el otro más que pretender multiculturalizarlo, abandonar la *homo-didáctica* para *hetero-relacionarse*. Y luego, enseguida, hace falta volver a mirar bien aquello que nunca hemos visto a que ya hemos visto pero desapasionadamente. Volver a mirar bien, es decir, volver a la mirada más hacia la literatura que hacia los diccionarios, más hacia los rostros que hacia las pronunciaciones, más hacia lo innombrable que hacía lo nominado. Y seguir desalineados, desencajados, sorprendidos para no seguir creyendo que 'nuestro tiempo', 'nuestro espacio', 'nuestra cultura', 'nuestra lengua', 'nuestra mismidad' quiere decir 'todo el tiempo', 'todo el espacio', 'toda cultura', 'toda la lengua', 'toda la humanidad' (...) para no tener esa sensación de tópicos vacíos, encubridores de realidad, que no dejan huella ninguna a no ser aquella de la oquedad, de la infertilidad de la soledad a solas. (...) nos obstinamos tanto en hablar sobre aquello de la 'atención a la diversidad' – en el sentido que nos empeñamos en considerarlo como un cambio educativo que es real, verdadero, objetivo y ya moldeado en su totalidad.- (Skliar, 2002, p. 15-16)

Se hace referencia, que para hacer ruptura con una pedagogía tradicional, es necesario conocer y proponer prácticas que atiendan a la diversidad, comprender que es un camino necesario para destacar las particularidades de los estudiantes; los docentes aceptan que es pertinente partir de una mirada objetiva, tener presente que el entorno de cada uno de sus estudiantes es fundamental para desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje como lo expresa, (D-E-2): “Considero que desde que iniciamos nuestra vida estamos en un proceso constante de aprendizaje de recibir todo aquello que nuestro entorno nos brinda y que es necesario para la vida, por lo tanto aprendizaje son todas aquellas herramientas que le sirven para ser competente en un contexto, ya que el aprendizaje debe tener en cuenta el contexto, las necesidades particulares del individuo.”

En esencia, sólo cuando el docente comprenda que cuando realmente conoce y se empodera de una Epistemología en una enseñanza-aprendizaje para la diversidad, sus estudiantes alcanzarán los objetivos trazados para la vida porque cuando el docente acepta en su práctica pedagógica que no es suficiente brindar conocimiento académico, sino que el aportar para la vida del estudiante y así lo hace ver en sus práctica uno de los docentes, (D-1-E): “La enseñanza demanda y por lo tanto es un camino en el cual el estudiante va emprender metas y el docente también se fija metas, metas en cuanto a que quiere alcanzar a partir del conocimiento, la enseñanza es todo aquello que el docente quiere aporta a la vida de un estudiante y a la vez la enseñanza puede ser recibida por parte de los docentes a los estudiantes y al contrario.”



Por otro lado, es importante, tener presente que dentro de un conocimiento educativo es fundamental hacer posible las prácticas que atiendan a la diversidad para que los sujetos participen en la construcción de ideas, es así que el docente lidera dicha participación dentro de sus estudiantes, como se encontró cuando: “El docente empieza a dar instrucciones del trabajo a realizar, pide que se realice de manera consciente para poder aprender lo estudiado. Les indica que se organicen en grupos de tres a cuatro estudiantes, un estudiante pide al docente que los organice él, pero el docente manifiesta que prefiere que cada uno de ellos vea con quien desea trabajar, así que los estudiantes se agrupan. Una vez el salón de clase está organizado en subgrupos el docente empieza a dictar un taller, las primeras preguntas son de conceptos y hay un punto práctico, es el representar una escena de la vida cotidiana. Algunos de ellos sienten duda ante la pregunta 5 que es sobre la representación, pues preguntan si deben traer vestuario, a lo que la docente aclara que cada grupo es libre de hacer la actividad como desee.”(D-2-O) En el anterior relato se observa la confianza que tiene el docente con los estudiantes, les deja que trabajen de manera libre y a la vez posibilita que ellos mismos se organicen, ya Gimeno expresaba que no sólo basta con ser únicos, irrepetibles; sino que también es necesario participar y esta participación se teje en la democracia, en la organización social que se tenga, en este caso en la escuela, haciendo ruptura con los esquemas tradicionales, para evitar la fragmentación y desinterés escolar a lo que alude Touraine: “Mientras la filosofía de la historia nos mostraba la imagen de una humanidad cada vez más homogénea, gobernada por la razón, por el interés o por la paz y ya no por las creencias o por tradiciones culturales comunitarias, por lo tanto diferentes sino directamente extraños las unas u otras, nosotros nos representamos la modernización política como el deterioro veloz de las normas, de los valores y de las formas de organización social considerados racionales, y por tanto como la gestión de la diversidad.” (1997, p. 45)

La diversidad es la posibilidad que le queda a la educación para hacer que los sujetos comprendan que son diversos y que por la diversidad deben buscar su autonomía, puesto que sólo cuando se acepta que se es diferente, pero que se tiene iguales oportunidades, se logra construir espacios de diálogo, espacios de democracia, que se desarrollan en las clases construyendo procesos de aprendizaje y de esta manera crear conocimiento dinámico. Una vez la educación logre apropiarse de la idea de diversidad para configurar un espacio relacional en la cotidianidad del sujeto y así mismo, dentro del salón de clase se deben generar espacios de confianza.

Sin lugar a duda uno de los caminos para comprender que cada sujeto tiene características que lo hacen ser diferente frente a los otros, es ante todo tener la posibilidad de darse a conocer y manifestar las diferencias; es decir, las creencias, los sentimientos, los ideales, los proyectos de vida incluso actitudes y aptitudes; una vez se acepte que son aquellas características que hacen la diversidad, y se pone en reflexión lo que une a los sujetos, que expresiones, que acciones se tienen iguales porque bajo esta mirada se comprende que se tienen diferencias, pero también puntos de encuentro y así se puede construir espacios de diálogo, que permitan avanzar en conjunto en acciones que beneficien tanto de manera individual como colectiva. En este sentido, el colegioteje los encuentros donde el sujeto reflexione acerca de lo que le hace diferente, pero también lo que le une a los otros para avanzar de manera



significativa en lo que desee en la vida y sí el docente en su vida íntima ha experimentado el deseo de estar en contacto con los otros y entregar su labor a los otros se puede comprender que su práctica está al servicio de los otros como no los refiere la (D-1-D): “Desde mi rol como docente estoy convencida que mi proceso de formación escolar me llevo a escoger mi camino por la educación, desde que comencé mis estudios de secundaria puede evidenciar el gran interés que sentía por la interacción con grupos, por trabajar con las comunidades y aportar mis conocimientos al mejoramiento, a la calidad de vida de los mismos. Al ingresar a un establecimiento en el cual su énfasis era “promoción social”, se me inculca en la formación la entrega y la dedicación al trabajo comunitario, desde ese momento mi interés por involucrarme con los procesos de enseñanza-aprendizaje a partir de de los cuales pudiera beneficiar a otros sujetos ...)” Se identifica en la anterior apreciación que el docente cuando desde su más íntima relación con la educación desea dar a otros lo que tiene, dona su conocimiento, para poder beneficiar a los otros. Aquí se da testimonio de una práctica pedagógica encaminada hacia la diversidad, porque se parte desde el pensamiento individual para compartirlo con los otros de manera desinteresada y ellos deciden si lo apropian o lo descartan.

7.2. Pensar y actuar una reflexión sobre las prácticas pedagógicas

Esperando no discrepar ni ofender a los investigados, por los elementos que puedan concluirse y que puedan apartarse del pensar de lo actuado, nia las personas que se reflejen en las próximas palabras, se sugiere leerlo sin predisposiciones y como un llamado a la reflexión del actuar docente, desde donde se inicia y hacia donde se quiere conducir el conocimiento. De esta manera, se realizara de la práctica una actividad reflexiva en la labor docente, donde los diferentes elementos y actores permiten la construcción de significados y análisis de carácter objetivo para ayudar en tareas, proyectos educativos o personales.

Uno de los aspectos más relevantes encontrados en los hallazgos sobre las prácticas docentes esta cuando se trata de conceptualizar las prácticas pedagógicas y la atención a la diversidad, aspecto que evidencian los datos cuando muestran a los docentes en su práctica un interés para que el estudiante pueda: “cumplir con sus deberes, también que tenga sentido de pertenencia con su cultura, con su país y que ayude a transformar realidades, que respete la opinión de otros que tenga en cuenta que el dialogo es la mejor forma de solucionar problemas y pues a nivel de la educación pues se le permita tener conocimientos científicos, pues de alguna forma, pues he en un futuro los pueda aplicar tanto en su vida personal, como en la vida social o en la vida laboral” (D-5-E) Donde se destaca el interés del docente para que el estudiante sea una persona de bien y útil para la comunidad en la que habita. Además que los conocimientos que adquiera en las clases sean prácticos, ofreciendo desde el salón de clases herramientas para ser sujetos competentes socialmente y capaces laboralmente. Igualmente se muestra con otro docente cuando dice “pues el desarrollo humano seria lo que es el desarrollo integral que abarca lo que es el desarrollo del conocimiento o el desarrollo intelectual y el desarrollo en valores que debe ir unido a la parte intelectual, lo mismo el conocimiento o el aprendizaje para la vida misma del estudiante” (D-4-E) Este dato al interpretarlo posee similitud con el anterior, al momento



de mencionar la formación académica, la cual direcciona el sentido de lo aprendido en el entorno académico hacia las experiencias útiles en la vida o en el contexto, convirtiendo el conocimiento en un acto circundante entre la cotidianidad y las temáticas, esto lo afirma Devalley Vegacundo dicen que “la diversidad no se refiere a la (capacidad para aprender) medida exclusiva a través del rendimiento académico, sino a los diferentes modos y ritmos de aprendizaje de cada alumno en función de su particular modo de ser, tanto de los muy dotados como de los que son menos. Es imprescindible desarrollar las competencias de todos los alumnos hacia la mayor autonomía social y personal posible de cada uno” (2006, p. 157), afirmación que está de acuerdo con las intencionalidades de los docentes, cuando ellos buscan poder trascender en los estudiantes al momento de orientar conocimientos, los cuales son dirigidos en la obtención de herramientas para aplicar en su entorno, pasando a una educación en y para la diversidad.

En este acto académico formal se espera desde la mirada del docente que sus estudiantes aprendan y simultáneamente busca trascender en él o dejar huella, como dice Freire “La solidaridad social y política que necesitamos para construir una sociedad menos fea y menos agresiva, en la cual podamos ser nosotros mismo, tiene una práctica de real importancia en la formación democrática” (1997 p,43). Es una de las razones por la cual más que la rentabilidad económica, el docente trabaja por la remuneración personal, al poder aportar en la realidad del estudiante, el cual tiene la tarea de mejorar su entorno, con las herramientas que adquiera a lo largo de su vida.

También se encuentra otro docente: “yo tengo un concepto que la educación atraviesa una crisis, tanto en lo contextual como en la parte de lo académico, entonces tenemos que buscar un ser humano más consciente, más social, que respete la opinión del otro...” (D-6-E). El cual está de acuerdo con las problemáticas académicas actuales y además se atreve a proponer que la docencia debe dirigirse en brindar herramientas necesarias para ejercer de la cotidianidad.

Así se confirma que la atención a la diversidad y la práctica pedagógica en la Institución Educativa está basada en la trascendencia que busca el docente en el estudiante, al ilustrar conocimiento para su vida, lo cual se reafirma nuevamente cuando se dice que: “cambiar las estrategias pedagógicas que se han venido trabajando puesto que esas personas tienen diversidad de pensamiento, de costumbres, hábitos y pues entonces hay que adaptarlas a esos nuevos estudiantes y lograr que avancen igual que los otros estudiantes, con los que se contaba” (D-5-E) Donde se destaca que el cambio constante de la práctica docente para el desarrollo de las clases, inicia en el momento de identificar la diferencia en los estudiantes sobre el aprendizaje en un área. Haciendo el docente un trabajo adicional para homogenizar el nivel de conocimiento, más no para respetar la diferencia en los ritmos de aprendizaje o niveles de entendimiento. El trabajo del docente al atender la diversidad se enfoca en crear formas diferentes para enseñar conocimientos uniformes y tener estudiantes con los mismo niveles de conocimientos, dejando por fuera sus diferentes capacidades mentales; en palabras de Gimeno: “...una realidad compleja que organizar y dirigir, que se proyecta en formas segregadoras o integradoras de abordar las diferencias en el plano de la estructura escolar, en el hecho de seleccionar o no un curriculum para



sujetos diferentes y a la hora de establecer la convivencia, así como planificar y desarrollar experiencias de aprendizaje en las aulas”. (1995,p. 58). Por lo tanto, los docentes cambian las prácticas pedagógicas para incluir a los estudiantes, más existe una uniformidad en el momento de realizar la valoración, para los estándares; a lo que Gimeno aporta que es necesario romper esos sistemas de calificación desde el curriculum, porque la estructura escolar en la actualidad está creada para la uniformidad.

Construyendo desde los aportes de los docentes su conocimiento sobre la diversidad se dice que son conscientes de la existenciade la diversidad en la Institución Educativa, más en el momento de analizar la manera en la que asisten desde su asignatura, no se encuentran formas específicas que permitan la inclusión o participación activa de los estudiantes, es simplemente una participación general con estrategias pedagógicas que cambian el desarrollo de las clases tradicionales, las cuales se apoyan en actividades como exposiciones, conversatorios, lecturas complementarias y demás que propenden el desarrollo de lectura y escritura y permiten la participación general de los estudiantes, así como se afirma en el siguiente relato: “Donde la profesora al final de la exposición de la estudiante, hace un conversatorio a manera de reflexión a los estudiantes, permitiendo la participación de ellos respecto al expositor. También hace una evaluación del estudiante que expuso en clase” (D-4-O), observando una sistema de calificación constante así se cambie las prácticas pedagógicas de las clases, se sigue en el sistema tradicional.

Entonces la idea de la diversidad es contemplada como un todo y a la vez existe un vacío conceptual debido a que los docentes no logran definirla específicamente, ni asistirle en el salón de clases, teniendo noción de la existencia más ignorando su consistencia como se expresa en el siguiente dato: “pues la diversidad se refiere a la diversidad cultural que hay en las instituciones hoy en día, como estamos en un país pluricultural y que hay diversas en diferentes aspectos étnicos, sociales, económicos, políticos y hoy en día con la situación que viene el país pues ya en los centros educativos y las instituciones se encuentra estudiantes que vienen de otras etnias pues hay que incluirlos” (D-5-E). Mostrando en este proceso un reconocimiento de diferencias, realizando actividades de clases de forma variada y diferentes recursos académicos, acción que ameniza su desarrollo y la comprensión de las temáticas a tratar, pero se continúa con evaluaciones y trabajos uniformes a todos los niños y niñas en el colegio y con referentes académicos a los estándares académicos.

Al observarel mismo manejo en el sistema de evaluación o de calificación, ignora la individualidad de cada estudiante, se maneja entonces un trabajo académico que busca homogenizar sus diferentes características lo cual se confirma: “...tenemos una lectura de un libro que, como para despertar esa pasión por la lectura, eso es lo novedoso, esa es la experiencia que he tenido...” (D-6-E). Aquí lo valorativo es terminar de leer un libro de manera general y los procesos como la selección de lecturas de manera voluntaria por parte del estudiante con la finalidad de generar hábitos a la lectura. Estas concepciones están contempladas por Freire cuando dice que: “Leer el mundo es un acto anterior a la lectura de la palabra. La enseñanza de la lectura y de la escritura de la palabra a la que falte el ejercicio crítico de la lectura y la



relectura del mundo es científica, política y pedagógicamente manca.” (1994, p. 102). En efecto, la práctica pedagógica que busca hábitos de lectura queda limitada al acto de descifrar códigos y no permitir el ejercicio crítico que un pensamiento libre.

Por consiguiente la imposición de la lectura en el grado octavo resuelve el problema de iniciación hacia la misma al ser de libre selección esperando que los niños sean atrapados por diferentes ilustraciones, portadas, títulos, autores, etc. y de manera indirecta busca hábitos o periodicidad en la lectura de textos, entonces la práctica docente se concentra en trabajar para que todos estén al alcance de los conocimientos. Y así la atención a la diversidad se convierte en la manera en la que se hayan las mismas respuestas, así sean diferentes grados. Haciendo la aclaración que cuando se desplazan al salón de lecturas en el área de lenguaje ellos ya tienen una idea del texto que están leyendo o que pueden cambiar por otro de su interés y en ese momento de lectura de cada estudiante hace que se apropie de la lectura y escritura de manera voluntaria.

La característica de los estudiantes del grado octavo presenta diferentes momentos que están relacionados en lo académico y en algunas áreas pueden presentar un desinterés y pasar por alto las observaciones que pueda hacer un docente acerca del comportamiento. El desinterés de las actividades de la clase se relaciona directamente cuando se observa: “Durante el trabajo de clase prima la transcripción de textos y la comprensión y búsqueda en los mismos.” (D-4-O). Para el docente orientar las actividades que atiendan la diversidad, simplemente se convierten en el desarrollo de acciones que complementan o están por fuera del plan de área como lo es lecturas específicas a la asignatura de interés del docente y/o de libros. Además también se encontraron datos en los que se muestra, que las labores docentes son el reflejo de experiencias del pasado con algún docente, incorporando así su manera de comportarse, compartiendo ideales y hasta la forma de evaluar. Lo interesante está en que el docente espera entonces que el estudiante se comporte como lo hacía él en su momento de academia como se reafirma cuando se dice que: “En mis siguientes años me gustaba estudiar, hacer mis deberes, leía por mi cuenta libros motivación que recibí por parte de mi madre que era una buena lectora” (D-4-D), en este relato se resalta el nivel académico, su entorno y el interés por ser un sujeto motivado por estar en la academia y también la experiencia vergonzosa que vivió cuando: “trataba de hacer mis actividades de las diferentes materias y si no entendía buscaba los medios por mi cuenta para que fueran claros. Me dolía cuando perdía un área y me avergonzaba cuando escasas veces se me llamó la atención por hablar con las compañeras durante las clases” (D-4-D). Entonces las prácticas docentes, buscan recrear desde sus vivencias y experiencias escolares un modelo de estudiante exitoso una reproducción de este de generación en generación, exagerando hasta el punto de querer tener en sus clases la misma motivación que el docente tuvo en la escuela.

Por esta razón el docente espera resultados con respecto a un interés mínimo por la asignatura que se orienta, siendo completamente diferentes la motivación y el interés, porque el interés puede ser espontáneo o pasajero, pero cuando hablamos de estudiantes motivados son estudiantes que mantienen ritmos académicos elevados, afirmándolo cuando dice que: “es como le digo, en algebra no solamente mirar



formulas, números, si no que tenemos un cuestionario de proyecto de vida...” (D-3-E). Donde el docente de una u otra manera, busca tener más que un interés por el álgebra, un interés del estudiante por el estudio, un interés en la proyección de sus metas al plantear un proyecto a corto o a largo plazo. De esta manera, “El saber de experiencia enseña a “vivir humanamente” y a conseguir la “excelencia” en todos los ámbitos de la vida humana: en el intelectual, en el moral, en el político, en el estético, etcétera.” (Larrosa, 2003, p.35) Se pretende que la experiencia del docente le dé herramientas para orientar adecuadamente su práctica pedagógica y dirigirlas a comportamientos competentes en la vida social; en ningún momento de tratar que la experiencia sea un mandato para repetir las mismas proyecciones de vida.

7.3. Dinámica y Estática de los procesos de lectura y escritura

La lectura y la escritura en la educación son procesos que contribuyen al fortalecimiento del conocimiento; son considerados pertinentes para que los sujetos desarrollen y expresen sus ideas, permitiendo que en éstos puedan apoyarse para generar un conocimiento propio, puesto que cuando se lee el sujeto moviliza sus ideas y teje nuevos pensamientos los cuales pueden ser articulados a la vida y a su entorno. Es así que, existe en la academia una preocupación por desarrollar estos procesos y cuando se entra en el salón de clase se puede encontrar que la enseñanza de la lectura y la escritura gira en el sentido de ser ofrecidos como dos ciclos básicos para poder comunicarse; es decir, son considerados dos medios de comunicación. Esta consigna, la lectura, la escritura definidos como mediadores ha hecho que en las instituciones no se vea que en el leer y escribir hay un movimiento que fortalece el conocimiento de los sujetos y que el reducir estos procesos a simples medios para informar e informarse es anular el proceso del proceso de conocimiento y de entendimiento de los sujetos, en este caso de los estudiantes; por esta razón, se han convertido en un reto hacer que quienes habitan en el ambiente educativo vinculen la lectura y la escritura a los diferentes contextos que surgen en la educación.

Ahora bien, en muchas situaciones se está generando una distancia entre el sujeto y los procesos de lectura y escritura, esta distancia se genera en algunos momentos en que las prácticas pedagógicas que se dan en el interior del salón de clase no se vinculan a las situaciones que experimentan los estudiantes. Por otro lado, también se generan prácticas pedagógicas que se articulan a las situaciones de los estudiantes como se puede observar en el siguiente dato: “...trabajamos con obras literarias que han sido escogidas por mis estudiantes y que al ser seleccionadas por ellas implica un gusto, un interés hacia la lectura y escritura, entonces ellos hacen trabajos que también los motiven a escribir, a leer; yo les presento un autor por ejemplo y este autor es leído desde diferentes textos, ellos sienten la necesidad y el gusto por conocer más de él, más de sus obras”. (D-1-E). Se encuentra en el anterior dato que en las prácticas pedagógicas que se tejen al interior del salón del clase; permite propiciar un interés por parte del estudiante, es él mismo quien moviliza el deseo por conocer; de este modo, se encuentra que existe un gusto, un deleite como lo expresa Barthes (1984, p. 29): “El placer del texto es ese momento en que mi cuerpo comienza a seguir su propias ideas...” Es decir, el pensamiento empieza a transformarse en único y



especialmente autónomo, y además el lector es capaz de descubrir “el placer del texto”, para ello es indispensable estar dispuesto a: “devorar, no tragar sino masticar, desmenuzar minuciosamente...” (Barthes, 1984, p. 23). Cuando el estudiante, logre masticar el texto, introducirse en el texto alcanza el deleite y descubre su propio pensamiento. En cuanto a la escritura; desde el siguiente dato: “... recuerdo el gran gusto infundado en mí, hacia la escritura, se convirtió en un motor permanente para expresarme y así acercarme a la enseñanza de la misma en pequeños niños...” (D-2-D), se encuentra que cuando se ha dado el espacio para encontrarse con la escritura, ésta permite que el sujeto se exprese de manera libre; además que en las prácticas pedagógicas que se dan en el salón de clase se permita del mismo modo dejar expandir el proceso de la escritura para fortalecer el aprendizaje; “En la educación el proceso de escritura permite al estudiante expresar el conjunto de intereses, de proyecciones y búsquedas personales, hace que los sujetos construyan sus proyectos de vida, de ahí que la labor del docente radica en infundir deseos, anhelos por el conocimiento, que vaya más allá del hecho de que el estudiante pase su vida escolar recopilando información..” (D-3-E). Por lo tanto, si desde la práctica pedagógica se da el espacio a que el estudiante exprese sus proyectos, siempre está en su pensamiento la idea de alcanzarlos y la escritura le permite tener presente su proyecto a realizar: “Esa escritura debe ser capaz de sostener a sí misma en el diálogo vivo y sobre todo de enseñar convenientemente lo verdadero, tal como está ya”. (Derrida, 1975, p. 235). En la práctica pedagógica el docente logra que sus estudiantes generen un diálogo con su interior, consigo mismos y así su escritura es creativa y dinámica.

Es de esta manera, que se aborda en este tejido textual el movimiento y la quietud que se pueden dar en estos dos procesos. Al acercarse a las prácticas pedagógicas se puede presenciar que en algunas situaciones la enseñanza-aprendizaje queda en el acto del repetir, dictar y transcribir; haciendo que el pensamiento permanezca en una estática y de este modo, los procesos de leer y escribir serán condenados como actos mecánicos y la práctica pedagógica reducida al transmitir pensamientos, “Considero que lo más importante es tanto el interés y el esfuerzo por parte del docente como también de los estudiantes. Pues en mi labor como docente he vivido momentos donde he tenido que motivar e incentivar a algunos niños el gusto por aprender, otro idioma como es el inglés. Pero al mismo tiempo es muy difícil cuando esa motivación se pierde por parte y parte, el docente al ver que algunos estudiantes no valoran su trabajo, puede perder el interés por una práctica pedagógica activa.” (D-3-D) En el anterior dato se puede analizar que el docente asume que en algunos momentos de su práctica pedagógica decide no movilizarse, perdiendo el interés por su labor, esto hace que se genere en el ambiente educativo una inercia, una estática. “las pedagogías se nos ofrece para comprender la inercia del pensamiento”. (Bachelard, 1993, p. 68) y es aquí que se dará paso al análisis de la dinámica que se genera en la lectura y escritura en relación a la práctica pedagógica, identificando que éstas dan respuesta a la diversidad (Dinámica en los procesos de lectura y escritura en y desde la diversidad); pero a la vez se observará la quietud de dichas prácticas pedagógicas las cuales impiden atender plenamente la diversidad, (Estática de los procesos de lectura y escritura).

7.3.1. Dinámica en los procesos de lectura y escritura en y desde la diversidad.



El docente en su práctica pedagógica empieza a generar dinámicas dentro de su salón de clase y lo logra desde los procesos de enseñanza-aprendizaje, para esto desde este lugar hace que éste sea un espacio en el cual los procesos sean continuos, prácticos y no sólo se queden en un discurso; haciendo de sus actos agradables y motivadores, que reconozcan que todos sus estudiantes son sujetos diversos, con diferentes formas de vida, con diferentes acciones para relacionarse con los otros, con diversas formas de generar espacios de diálogo y tejer redes de diálogos y que en cada uno de ellos habita un sujeto activo, es decir un ser con metas y depende mucho que el docente permita que el estudiante fortalezca su autonomía y llegue a las metas puesto que: “El profesor que menosprecia la curiosidad del educando, su gusto estético, su inquietud, su lenguaje, más precisamente, su sintaxis y su prosodia; el profesor que trata con ironía al alumno, que lo minimiza, que lo manda ‘ponerse en su lugar’ al más leve indicio de su rebeldía legítima así como el profesor que elude el cumplimiento de su deber de enseñar, de estar respetuosamente presente en la experiencia formadora del educando, transgrede los principios fundamentales éticos de nuestra existencia” (Freire, 1997, p.59), por lo tanto, cuando se reconoce lo mencionado anteriormente en la práctica pedagógica se ve reflejado: “Creo que es muy satisfactorio cuando el esfuerzo y dedicación de mi labor como docente se vea reflejado en la gratitud de los estudiantes. Es maravilloso saber que al menos uno de tus estudiantes culminó sus estudios gracias a que tu trabajo sirvió como incentivo para continuar exitosamente su proyecto de vida” (D-2-D) En lo expresado anteriormente se encuentra que el docente es consciente que a través de su práctica pedagógica se propician acciones, permitiendo que los estudiantes se reconozcan en lo enseñado por sus docentes y logren articular lo que aprenden a su vida y al proyecto de vida y sí se logra este objetivo se está frente a una práctica pedagógica que atiende a la diversidad del salón de clase.

A través de las prácticas pedagógicas se posibilita el encuentro con el conocimiento y con la diversidad de pensamiento, aquí es donde se encuentran algunos procesos de enseñanza-aprendizaje que activan a los sujetos “...desde mi experiencia, algo significativo es todo lo que he aprendido en la vida cotidiana, entonces trato de que los estudiantes partan de su vida, se interroguen acerca de lo que ellos son, para que ellos mismos den respuestas y construyan sus ideas en relación a su cultura, dialecto, tradiciones, es allí donde entra aprender uno como docente también.” (S-3-D) a lo que refiere Freire (1997, p. 26) “Es que el proceso de aprendizaje, en el que históricamente descubrimos que era posible enseñar como tarea no sólo incrustada en el aprender, sino perfilada en sí, con relación a aprender, es un proceso que puede encender en el aprendiz una curiosidad creciente, que puede tornarlo más y más creador. Lo que quiero decir es lo siguiente: cuanto más críticamente se ejerza la capacidad de aprender tanto más se construye y desarrolla lo que vengo llamando ‘curiosidad epistemológica’ sin la cual no alcanzamos el conocimiento cabal del objeto.” Se comprende por lo tanto, que cuando el docente conoce de cerca los interrogantes, deseos y proyecto de vida de sus estudiantes en sus prácticas pedagógicas puede movilizar a los sujetos y además que expresen lo que ellos son y así se logre comprender la diversidad.



Ahora bien, es necesario saber si dentro de las prácticas pedagógicas en relación a la lectura y a la escritura se atiende a la diversidad que habita en el salón de clase, porque en el leer y escribir se encuentra una fuerza que potencia el conocimiento y posibilita modos de construir conocimiento en relación a los diversos ideales que existen en el salón de clase, porque: “Escribir indudablemente no es imponer una forma (de expresión) a una materia vivida (...) Escribir es un asunto de devenir, siempre inacabado, siempre en curso, y que desborda cualquier materia vivible o vivida. Es un proceso, es decir un paso de Vida que atraviesa lo vivible y lo vivido.” (Deleuze, 1996, p.11) y confirmando la anterior idea lo hace saber (D-1-D): “...así pues considero que no es fortuito el camino que escogí y estoy convencida que mi vocación es la que hace que me sienta convencida de mi profesión (...) Mi objetivo constante radica en infundir el gran gusto e interés de niños y jóvenes por la lectura, la escritura procesos que guiaron mi vida por un maravilloso sendero, del cual me siento orgullosa, ser maestra.” En el anterior dato se encuentra que el docente parte de su vocación y trata que a través de su práctica los estudiantes sientan interés por los procesos de lectura y escritura y como en la cita de Deleuze tiene presente la *Vida*, entendiendo por vida todas las acciones del sujeto, todo lo que lo configura como sujeto; en otras palabras, no sólo lo que el estudiante encuentra en la escuela, sino que incluye su entorno.

Por otro lado, cuando el docente experimenta los procesos de lectura y escritura; llevará esta dinámica a sus estudiantes, se observa desde la siguiente afirmación (D-1-D) “Se convierte en una meta el hecho de dinamizar una clase, no sólo desde la presencia del juego por el juego, como diversión, hacer una clase dinámica se constituye en la idea permanente de motivar, de impactar, de construir espacios en los que los estudiantes se sientan seguros, libres, pensantes para indagar y para construir en compañía del maestro...” “Se comprende que el docente cuando experimenta aproximaciones a leer y escribir, permite crear una sólida red de apoyo en el salón de clase, es decir el estudiante se encuentra frente a un docente que además de dar su conocimiento desea que el estudiante construya sus ideas y no sólo se apoye del discurso dado por el docente, sino de todo lo que le rodea, de todo aquello que captura cuando lee y cuando escribe lo que siente. La práctica pedagógica que propicia el docente es aquella en la cual se es consciente de lo experimentado, para posteriormente unirse al presente, a cada una de las acciones que se tejen en el salón de clase.

El docente en su práctica pedagógica genera movimiento en estos procesos, renovando y replanteando sus clases y haciendo del salón de clase un espacio dinámico, para movilizar el conocimiento, por ejemplo en la voz del (D-1-E) lo infiere: “Apoyados en la sala de lectura nosotros venimos trabajando, trabajos con obras literarias que han sido escogidas por mis estudiantes y que al ser seleccionados por ellos implica un gusto, un interés hacia la lectura y escritura, entonces ellos hacen trabajos que también los motiven a escribir, leer (...) yo les presento un autor por ejemplo y este autor debe ser leído desde diferentes textos, ellos sienten la necesidad y el gusto por conocer más de él, más de su obras.” Se observa entonces que se tejen prácticas pedagógicas en el salón de clase, partiendo de los intereses de los estudiantes y esto permite acercarse a las diferentes ideas que poseen, con ello se expresa que las prácticas pedagógicas tienen presente la voz del estudiante y permite



que se pueda aprender desde el interés personal, para posteriormente entrar en diálogo con los otros y compartir lo que se aprende.

Se habla de dinámica en el salón de clase cuando el docente se reconoce, se compromete y se asume como el sujeto que puede movilizar a otros sujetos para que adquieran conocimiento y puedan alcanzar los objetivos, esta práctica pedagógica es aquella que desea hacer ruptura con la educación tradicional, es decir cuando el docente en su práctica pedagógica brinda la oportunidad de vencer los obstáculos tales como: el temor a expresar lo que se piensa, falta de interés por construir diálogos con los otros y aceptar a los otros logra generar dinámicas como lo expresa Francine Best (1982, p. 11), “Debemos integrar las actividades en una visión de conjunto del despertar del niño, ayudarlo a explorar e interesarse en el mundo que lo rodea; estimular sin tregua su inteligencia y su sensibilidad”.

El docente hace que el estudiante movilice su conocimiento y su sentir, él está caminando hacia la construcción de ideas propias, no se parte de supuestos; sino de acciones; tal y como lo expresa la (D-1-E) “... desde mi proyecto en el aula de clase he hecho que los estudiantes vean en la sala de lectura un espacio en el que ellos se puedan sentir realizados, que puedan encontrar textos que les guste, que sea un espacio diferente a una silla y una mesa, por lo tanto allí en la sala de lectura ellos van a estar en plena libertad de leer, de escribir y de trabajar en el desarrollo de todas esas necesidades que tienen.” Se encuentra, en esta afirmación que cuando el docente siente la necesidad y se compromete con su labor genera alternativas, para que desde su práctica pedagógica el estudiante sea un sujeto que se desprenda de sus temores y sea él quien reafirme que sus pensamientos tiene una validez dentro del mundo educativo y además pueden llevarse a su vida. Se aprecia la existencia de una motivación por parte del docente, la cual es consecuente para generar el interés de los estudiantes, en este sentido; el docente está atento a atender la diversidad, puesto que en la afirmación refiere: *“los estudiantes vean en la sala de lectura un espacio en el que ellos se puedan sentir realizados”*, se parte entonces del interés de la diversidad del estudiante.

Por otro lado, es oportuno siempre estar atento al otro, conocer al otro, para poder de esta manera, motivarle a explorar las oportunidades que ofrece los procesos de lectura y escritura Zuleta (1992, p. 70); lo expresa retomando a Nietzsche: “Nietzsche de su estilo, un arte de provocar la buena lectura, una más abierta invitación a descifrar y obligación a interpretar, una más brillante capacidad de arrastrar por el ritmo de la frase y, al mismo tiempo de frenar por el asombro del contenido.” en efecto, si el docente en su práctica pedagógica realiza la invitación de manera atractiva, saliéndose de lo tradicional permite que estos procesos sean constantes en la vida del estudiante, porque como se sabe el sujeto moderno desea adquirir todo de modo rápido y de cierta manera facilista, haciendo que el conocimiento quede aislado, pero sí el docente es artista y hace la invitación motivado por acciones adecuadas, logra que se muestre el movimiento en estos procesos.

En este orden de ideas, se avanza hacia el conocimiento y se comprende que se camina en el mundo diverso de los estudiantes, comprendiendo que no sólo es desde las áreas del lenguaje, sino que en todas las áreas del conocimiento; por ejemplo



desde las ciencias exactas como lo confirma (D-6-E): "... es como le digo, en algebra no solamente es mirar formulas, números, si no que tenemos un cuestionario de proyecto de vida, tenemos una lectura de un libro que, nos permita despertar esa pasión por la lectura, eso es lo novedoso, esa es la experiencia que he tenido, no solamente les doy formulas y conceptos, entramos en otros temas para correlacionar con otras áreas" Por lo tanto, el leer y escribir es transversal a todas las áreas de conocimiento, las cuales permiten que los sujetos construyan conocimiento, tejan sentidos de vida, para reconocer su diversidad en la educación, desde su sentir.

7.3.2. Estática de los procesos de lectura y escritura

En este sentido, no se puede negar que existe una dinámica en el leer y escribir, pero también en el aula existe obstáculos, una estática que impide avanzar en lo desbordante que puede ser el leer y escribir; en el siguiente dato se expresa que existe una práctica pedagógica en la cual se tiene la idea que es el estudiante que no avanza en los procesos de lectura y escritura por la falta de interpretación: "La parte de lectura y escritura en el área de matemáticas yo la desarrollo cuando se le va hacer a los estudiantes planteamientos de problemas, el análisis de problemas, y la lectura y la escritura son fundamentales en el momento de la solución numérica y de igual manera han de dar una respuesta con argumentos para la solución del problema, pero la realidad es otra los estudiantes no interpretan, cuestión que impide avanzar hacia la argumentación..." (D-2-E)

Con lo anterior, se comprende que la práctica pedagógica en relación a la lectura y escritura en algunos momentos es limitante, puesto que en la misma práctica el docente puede tener la idea que no se logra avanzar en el aprendizaje porque el estudiante no logra comprender lo que se le enseña, cuando el docente debe ser capaz de hacer que su estudiante tenga avances y es necesario recordar que es el docente un guía, él es aquel desde su práctica puede iniciar la transformación de aquellas ideas inadecuadas que tiene el estudiante.

Cuando el docente comprende que a través de los procesos de lectura y escritura se puede acercar más a su estudiante, pero primero se debe trabajar; "no deseo escribir, no deseo leer", y hacer comprender a sus estudiantes que leer y escribir es la posibilidad de apropiarse de nuevas ideas: "El rol del maestro va más allá del aula de clase, traspasa barreras de los contenidos de los textos y la manera como estos son dados a conocer a un grupo" (D-1-D); es decir; es oportuno que dentro de las prácticas pedagógicas el docente no se quede con el contenido que le ofrece los textos; sino que es necesario que así como el puede introducirse en el entendimiento de dichos textos, así mismo inicie la acción el estudiante porque: "... el esfuerzo permanente por resolver acertijos o, mejor todavía, develar misterios. Un texto escrito, un mapa, una baraja de naipes o un gráfico estadístico comienzan a significar algo cuando disponemos de una clave que nos permite descifrarlos para descubrir lo que nos quieren decir." (Cajiao, 2013, p. 54). Porque sólo cuando el estudiante comprenda que leer no es sólo descifrar un código y escribir es exponer el código, el docente en su práctica pedagógica logra que los sujetos realicen una ruptura con las ideas generales de lo contrario: "algunos estudiantes optan por la posición cómoda, sólo leer por leer y cuando se les pregunta sobre lo que leen no dan respuesta alguna, esto que quiere



decir, que la lectura y la escritura, para estos estudiantes son actos mecánicos, y yo como docente desde mi sentir y experiencia debo cuestionar cómo desde mi clase hago sentir estos procesos, pero también puedo seguir dando mis clases sin hacerme esta pregunta y seguir en lo tradicional”. (D-2-E)

En efecto, se genera una serie de obstáculos que impiden avanzar hacia un conocimiento autónomo, como lo expresa Bachelard (1973, p. 15) “en el acto mismo de conocer, íntimamente, es donde aparecen, por una especie de necesidad funcional, los entorpecimientos y las confusiones. Es ahí donde mostraremos causas de estancamiento y hasta de retroceso, es ahí donde discerniremos causas de inercia que llamaremos obstáculos epistemológicos.” Es decir, dentro de las prácticas pedagógicas, se crean barreras; como el denominado obstáculo epistemológico, el cual se comprende como todo aquello que le impida al sujeto avanzar en un conocimiento dinámico y significativo y esto se puede dar en el instante que el sujeto se enfrenta ante una práctica pedagógica rutinaria, es decir: “El maestro expone sus lecciones y señala las tareas a efectuar para dominar los contenidos. El alumno solamente tiene que escuchar, seguir las explicaciones magistrales, acomodarse a las consignas y aceptar los juicios a los que será sometido su trabajo” (Not, 1989, p.17), se comprende entonces que si el leer y escribir se convierten en un estado de quietud (estática), la práctica pedagógica será limitada y se continua en una educación tradicional, en la cual como lo aclara Not el docente expone su lección, indica lo que se debe hacer y el estudiante asume la condición de aceptar todo lo que se le indique en relación a los procesos de lectura y escritura, lo cual se sustenta en el siguiente relato: “ El maestro es visto como ese ser que trae nuevos conocimientos, nuevas propuestas que podrían transformar las vidas de sus estudiantes y la comunidad en la que se mueve, no es ajeno que cuando llega un docente a una comunidad educativa siempre está la expectativa por el cambios que éste puede generar, se piensa en el sentido de su presencia como orientador, gestor y dinamizador de los procesos educativos, pero cuando en realidad el maestro está pensando es en cómo lo ve y lo va a evaluar el Estado, haciendo que su práctica educativa quedé desdibujada, podríamos decir pierde el sentido.” (D-3-D) Se puede afirmar que cuando la práctica pedagógica es limitada a dar unos resultados por exigencia, ésta puede perder movilidad, ya que los sujetos sólo se limitan a dar lo que se pide y no se exigen y así el estudiante queda con la idea de atender, registrar y repetir sin equivocaciones lo que expresa el docente.

Por otro lado, al promover los procesos de lectura y escritura en el salón de clase se da paso a la expresión y se convierten en estáticos cuando el estudiante genera toda clase de obstáculos como lo expresa uno de los docentes (D-1-E): “... un proyecto es la sala de lectura institucional, este proyecto tiene miras a fortalecer estos dos procesos que son realmente ajenos a la vida de todo estudiante, por lo tanto ellos van a decir que les da pereza, que sienten cansancio al leer, que sienten sueño...” En el anterior relato se encuentra que la práctica pedagógica se relaciona con la estática a partir de lo que sienten los estudiantes, el docente en este instante puede pensar en su acción, para hacer ruptura con la idea que tienen los estudiantes acerca que leer y escribir los lleva al cansancio y con la idea que la lectura y la escritura son dos procesos desvinculados a la vida de ellos, frente a está estática el docente agrega: “La educación por lo tanto, debe desbordar la meta del desarrollo de contenidos, en aras



de convertirse en transformadora de espíritus y forjadora de mejores realidades para los niños y jóvenes de nuestras comunidades, pero esto es imposible cuando el estudiante no siente la necesidad de cambiar y sólo va a la escuela a pasar el tiempo, sin tener presente que le interesa, esta situación hace que uno como docente sólo se limite a dar lo que sabe, sin buscar transformaciones.”(D-1-D) En la práctica pedagógica se genera quietud cuando el docente se siente desmotivado, cuando en su ejercicio mismo no encuentra la oportunidad de propiciar cambios educativos.

Se ha expresado por lo tanto, que los procesos de leer, escribir; en algunos momentos se frenan, es decir se crea una estática, y esta se da desde el mismo sentir del docente a lo que se refiere Braunstein (1984, p.130): “Para los maestros saber leer es saber referir esas palabras a objetos o acontecimientos reales. El niño aprende a leer; Cristóbal Colón descubrió a América el 12 de octubre de 1492. El maestro toma examen. El niño responde según su lectura, el maestro reconoce el “saber” de su alumno y lo califica: 10 puntos. El estado supervisa la labor del maestro y la califica: 10 puntos. El alumno sabe leer el libro. El maestro sabe leer al alumno y el estado al maestro”. Se observa entonces que la lectura es simplemente un espacio reducido en lo cual se le da importancia a unos resultados, y es aquí donde se presenta la estática; y se observa en algunos de los docentes (D-2-E): “Yo creo que el proceso de enseñanza del inglés para mí lo más importante, yo considero que es la lectura yo creo que es un proceso que permite que el estudiante vaya adquiriendo más vocabulario...” Se encuentra aquí que el proceso de lectura es reducido a la adquisición de vocabulario; cuando se entiende que el leer no es sólo el descifrar un código; si bien permite ampliar un vocabulario, el proceso de lectura es el que permite expandir el conocimiento, en algunos momentos los procesos se están reduciendo a actos mecánicos y hacen que todo quedé en quietud, entonces es el docente es quien debe fortalecer su labor no sólo desde su clase o área de interés; sino dando sentidos a los escritos y a las lecturas, además de poder crear diálogos constantes con los otros y a su vez con la otras áreas de conocimiento, para iniciar procesos de cambios pasando de lo estático a lo dinámico.

8. Discusión

Como se menciona, la Educación es el espacio por excelencia donde el sujeto puede expresar todo lo que es y quiere llegar a ser, en la Educación se comprende que un sujeto tiene las mismas posibilidades que otros sujetos, por tal motivo, las prácticas pedagógicas están dispuestas a dar espacios, para que las oportunidades sean iguales para todos. En este sentido, aplicar la igualdad es entender que se es diverso y con herramientas para vivir en una sociedad. Al tener las mismas oportunidades frente a los procesos que se llevan en la cotidianidad de la vida, desde la parte cultural, política, social, económica y educativa.

Siendo la educación la tratada en este trabajo, es entonces donde se deben generar los espacios para que todos los sujetos que la habitan tengan las mismas posibilidades para avanzar en la vida misma, construyendo proyectos de vida. De esta manera, en el proceso de investigación en la I.E. Nuestra Señora del Carmen, en el grado octavo, se encuentra un serie de implicaciones en relación a la diversidad y el proceso de las prácticas pedagógicas que atienden a la diversidad existente en el salón



de clase; es decir en las prácticas pedagógicas del grupo de docentes existe un conocimiento acerca de lo que implica la diversidad y comprenden que la diversidad es la posibilidad del colegio para hacer real que los sujetos comprendan que son diversos y que por dicha diversidad deben buscar su autonomía, puesto que sólo cuando se acepta que cada sujeto es diferente, pero que se tienen iguales oportunidades, se logra construir espacios de diálogo, espacios de democracia que construyan procesos reales de aprendizaje y de esta manera crear conocimiento dinámico.

En así, que los docentes son conscientes de dicha diversidad y por tal motivo, también se encuentra que algunas de sus prácticas sí atienden a la diversidad, pues dan el espacio para que sus estudiantes compartan lo que son, realizando actividades en las cuales ellos puedan participar y expresarse de manera libre. Entonces se devela dentro de la investigación que existen espacios para hacer una ruptura con una educación tradicional, pero realmente entre el grupo de docentes y áreas de conocimiento se generan redes de apoyo para vivir más de cerca la diversidad.

Una vez la escuela logre apropiarse de la idea que el sujeto puede transitar por el camino de la diversidad y de su libertad, dentro del salón de clase se deben generar espacios de confianza, para lograrla es importante entrar y hacer ruptura a la educación tradicional, con una estructura escolar diferente, que permita un desarrollo pleno, el cual debe partir desde el interior de las clases al momento de apostarle a espacios de diálogo e intercambio de saberes, donde cada sujeto exponga su raíces para que de esta manera, comparta sus diferencias y hacer de la educación una experiencia con sentido.

De tal manera, al encontrar las anteriores implicaciones se puede decir que dentro de la I.E. Nuestra Señora Del Carmen en el grado octavo se identifica la diversidad de los estudiantes y se tiene una relación de sentido con la investigación de Rodríguez-Valls, puesto que el sugiere que es importante en la práctica pedagógica crear procesos que hagan crecer el deseo por el aprendizaje, pero que es muy importante la participación, ya que en esta etapa de la adolescencia se tiene toda clase de interrogantes, pero también existe la facultad de responderlas tal y como lo precisa: “el adolescente está en una etapa donde las preguntas se amontonan y a la vez está en una búsqueda constante para responderlas” (2010, p. 214) y es en este sentido que el docente debe vincularse con sus estudiantes para movilizar las ideas y de igual manera tejer una práctica pedagógica que integre y haga participe a todos y todas.

De la misma manera, Bravo expresa: “Los indicadores de esas prácticas consideradas inclusivas, describen al contexto de aula como una comunidad en la cual todas y todos se sienten acogidos, donde se practica la cooperación y la colaboración, donde el profesorado y el alumnado están comprometidos con el aprendizaje y se practican y aplican normas que fomentan el desarrollo de la autonomía.” (2010, p. 22) Se observa entonces que en la investigación de Bravo refiere a la consciencia de los docentes con respeto a las particularidades existentes en el salón de clase.

En efecto, los docentes al tener el conocimiento acerca de la diversidad se apropian del concepto y dan pasos para atenderla, pero falta mayor movilización, por lo tanto como lo expresa Giammaría (2011) en su investigación habla acerca de



necesidad de reconocer la exclusión existente en salón de clase, esta parte se puede evidenciar cuando los docentes investigados se refieren a la exclusión como una práctica inadecuada, pero ante su práctica no reconocen que existe la exclusión y esta puede ser una causa que impida que sus prácticas pedagógicas avancen de manera significativa. Por otro lado la relación de las prácticas pedagógicas atienden a la diversidad en relación a los procesos de lectura y escritura, cuando se manifiesta en algunos de los docentes el estar motivados a tener presente éstos dos procesos, como habla de Dulce (2009) quien hace referencia al direccionamiento con sentido de las prácticas docentes, cuando éstas se critican y parten de la experiencias reales, es decir, si el docente se autocritica y reflexiona acerca de su labor tanto en la parte intelectual como emocional, pero también se encuentra en la investigación los docentes que prefieren la comodidad y seguir con prácticas pedagógicas estables y más cuando se trata de enfrentar los procesos de lectura y escritura. Dejando que sólo se encarguen de éstos, los docentes del área de humanidades.

Por lo tanto, es de rescatar de la labor docente que existe la conciencia sobre la importancia de la necesidad de abordar la diversidad desde el salón de clase y que desde algunas prácticas se observa el intento por atenderla, acompañado de los procesos de lectura y escritura, lo cual permite la ruptura de una práctica pedagógica rutinaria, pero es necesario ampliar el escenario del salón de clase donde los estudiantes expongan su pensamiento dentro y a otros, donde él emplee el conocimiento en la cotidianidad y lo tome como propio. Los resultados encontrados en la investigación afectan el contexto en la medida de que no existe un trabajo colaborativo entre docentes, es decir, que sí algunos están preocupados por atender a la diversidad del grado octavo, es necesario involucrar a los otros docentes, para obtener mejores resultados académicos en el grado octavo.

Ahora bien, queda también la duda de saber cuál es la causa final por la que no todos los docentes orientan las clases desde la diversidad, al conocer el concepto y sus implicaciones, prefiriendo estancarse en modelos tradicionalistas y discriminatorios. Desaprovechando los resultados que pueden tener los docentes cuando apuntan a una educación para y desde la diversidad.

9. Conclusiones

Al finalizar el proceso investigativo, es preciso establecer que la educación requiere la implementación de importantes cambios frente a las prácticas pedagógicas, buscando que haya una adecuado relación con el concepto y las dinámicas de diversidad, respetando así las diferencias y características particulares de los sujetos. En este sentido, las prácticas pedagógicas de los docentes de la institución educativa Nuestra Señora del Carmen permiten, en cierto grado, establecer aprendizajes basados en la atención a la diversidad, pero se requiere de una mayor atención para lograr mayores avances frente al tema.



Así, las prácticas pedagógicas analizadas buscan atender a todos los estudiantes, pero están limitadas por el desinterés frente al dinamismo que requieren los procesos de lectura y escritura, lo que impide establecer un mayor nivel de comprensión y motivación, tanto en docentes como estudiantes, ante el desarrollo de nuevas dinámicas.

El trabajo colaborativo en clases permite una mayor comprensión de los temas y que el estudiante se sienta acompañado para sortear obstáculos, estructurando pensamientos autónomos. En el caso de los docentes, permite que éstos hagan una reconstrucción de sus propios conocimientos, aprovechándolos para atender a la diferencia poblacional.

Los docentes propenden, en cierta medida, porque sus estudiantes sean activos y propositivos frente a los cambios del contexto en el que se desarrollan, manifestando su compromiso permanente con una educación inclusiva y de calidad, manifestando la importancia de orientar conocimientos contextualizados.

Finalmente, es preciso expresar que las prácticas pedagógicas para atender a la diversidad necesitan espacios de diálogo, donde el lenguaje conecte todos los sentidos, para lograr ampliar la visión del sujeto frente a su entorno, pues sólo de este modo podrá enfocar adecuadamente su forma de pensar y actuar. Sin embargo, no se trata solamente de generar un lenguaje teórico que aborde la temática de la diversidad a partir del discurso, es preciso ir a la práctica, para que reconocidos los aspectos que implican la diversidad, se puedan establecer diálogos acerca de procesos pedagógicos centrados en el respeto por la diversidad, la valoración de las particularidades y la necesidad de pensar y actuar junto al otro.

10. Recomendaciones

Es pertinente llevar a cabo, de manera periódica, análisis y/o evaluaciones a través de las cuales se puedan establecer los avances o retrocesos frente a la actualización de las prácticas pedagógicas, buscando adaptarse a las nuevas tendencias y conceptualizaciones relacionadas con una educación diversa e inclusiva.

Es importante que las dinámicas orientadas en las diferentes áreas de conocimiento sean analizadas por los docentes, buscando establecer un trabajo conjunto que no sólo beneficie los procesos de lectura y escritura sino las diferentes áreas del conocimiento, considerando para ello el respeto por la diversidad y su inclusión como parte vital de todas las prácticas académicas.



Se hace pertinente la creación de espacios desde la planeación institucional para que los docentes se comuniquen, entre sí y expongan los unos a los otros sus experiencias pedagógicas y se articulen para trabajar en conjunto; puesto que, así fortalecen las prácticas pedagógicas.

En las prácticas pedagógicas se debe hacer ruptura con la estructura tradicional en la cual todo se hace por clasificación desde que debe aprender el estudiante según lo que se ha diseñado en un año escolar, impidiendo que el sujeto avance en sus ideales de aprendizaje, es conveniente que a través de las prácticas pedagógicas que atienden a la diversidad se cree una herramienta que permita establecer los avances del estudiante diferente a la tradicional.

Dentro de una institución educativa, las estrategias que se deseen realizar en relación a las prácticas pedagógicas que atienden a la diversidad, no deben ser impuestas, sino lideradas por docentes que buscan cambios en el ambiente educativo, para que de esta manera involucren a otros docentes y poder beneficiar a los estudiantes y su proceso de aprendizaje.

11. Anexos

Anexo 1 Entrevista

Universidad de Manizales
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en educación desde la diversidad



Macroproyecto de investigación
Didácticas alternativas: una opción para atender la diversidad en el aula

Grupo de investigación.
Dirigido por:

Entrevista realizada por:

Entrevistada:

Entrevista _____

¿Cuál es su concepto de Educación?

¿Qué es para usted enseñanza?

Hábleme del aprendizaje ¿qué significado tiene para usted? Puede también darme un ejemplo.

Algún ejemplo de aprendizaje que usted desarrolle dentro del salón de clase

¿Qué entiende por diversidad?

Anexo 2
Observación

Macroproyecto de investigación
Didácticas alternativas: una opción para atender la diversidad en el aula

GUÍA DE OBSERVACION 1

INMERSIÓN INICIAL EN EL CONTEXTO

FECHA DE OBSERVACIÓN: _____ INSTITUCION EDUCATIVA: _____
GRUPO: _____ AREA DISCIPLINAR: _____ TEMA: _____
HORA DE INICIO: _____ HORA FINALIZACION: _____

ANOTACION DESCRIPTIVA	ANOTACION INTERPRETATIVA	ANOTACION TEMATICA

Observaciones

Generales: _____

Nombre de quien realiza la Observación



Anexo 3

Didactobiografía

Macroproyecto de investigación
Didácticas alternativas: una opción para atender la diversidad en el aula

1- Para ser el maestro/a que soy ahora y hacer lo que hago... ¿Quién he sido antes?

2- Se dice y digo que la educación es importante... en mi hacer de todos los días ¿Qué la hace importante?

3- Se dice que los niños son el futuro... en el futuro de mis alumnos ¿Qué presencia tendré?

4- Se dice que el cambio es importante... para ser parte del cambio ¿En qué necesito cambiar yo?



12. Bibliografía

Fuentes

- Bachelard, Gaston. (1973). *Epistemología*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- _____. (1978). *El Racionalismo Aplicado*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- _____. (1993). *La Formación del Espíritu Científico*. México: Editorial Siglo XXI.
- Barthes, Ronald. (1973). *El Grado Cero de la Escritura. Seguido de Nuevos Ensayos Críticos*. México: Editorial Siglo XXI.
- _____. (1984). *El Placer del Texto y Lección Inaugural*. México: Editorial Siglo XXI.
- Braunstein, Nestor; Pasternac, Gloria Benedito y Saal, Frida. (1982). *Psicología: Ideología y Ciencia*. México: Editorial: Siglo XXI.
- Bravo, Laura. (2010). *Prácticas inclusivas en el aula: Validación de un instrumento para conocer la perspectiva del alumnado de primaria y secundaria*. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación Nro 3. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Cruz, Octavio. (2007). *El trabajo de campo como descubrimiento y creación*. En: María Cecilia de Souza (ed.), *Investigación Social. Teoría, método y creatividad*. pp. 41-52. Buenos Aires: Editorial Lugar.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. (1980). *Política y Psicoanálisis*. México: Editorial Terra Nova.
- _____. (1997). *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: Editorial Pre-textos.
- Delors, Jacques. (1996). *La Educación Encierra Un Tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Madrid: Editorial UNESCO Santillana
- Devalle de Rendo, Alicia y Vega, Viviana. (2006). *Una escuela en y para la diversidad*. Argentina: Editorial Aique.
- Duque, Aura. (2009). *El sentido de la Práctica Pedagógica y los factores que la afectan*. Revista Plumilla. Nro. 6. Manizales: Universidad de Manizales.
- Ferreiro, Emilia. (S, f). *Leer y Escribir en un mundo cambiante*. En: http://www.google.com.co/?qfe_rd=cr&ei=gPOMU7hk6bjzB879gJgL#q=Emilia+Ferreiro. (Recuperado en Junio 2 de 2014)



- Foucault, Michel. (1970). *El Orden del Discurso*. México: Editorial Siglo XXI.
- Freinet, Celestine. (1972). *Los Métodos Naturales. El Aprendizaje de la Escritura*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- _____. (1979). *Los Métodos Naturales. El Aprendizaje de la Lengua*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Freire, Paulo. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. En <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>. (Recuperado marzo 25 de 2013).
- _____. (1993). *Pedagogía de la Esperanza*. México. Editorial Siglo XXI. En http://cedum.umanizales.edu.co/contenidos/mae_diversidad_new/alternativas_pop_ayan_ch11/criterios_conceptuales/estructura_conceptual/pdf/Pedagogia_esperanza.pdf. (Recuperado marzo 25 de 2013).
- _____. (1994). *Cartas a quien Pretende enseñar*. México: Editorial Siglo XXI. En http://cedum.umanizales.edu.co/contenidos/mae_diversidad_new/alternativas_pop_ayan_ch11/criterios_conceptuales/estructura_conceptual/pdf/. (Recuperado 25 de marzo de 2013)
- _____. (1997). *Pedagogía de la Autonomía*. México: Editorial Siglo XXI. En <http://www.bsasjoven.gov.ar/areas/salud/dirca/mat/matbiblio/freire.pdf>. (Recuperado febrero 12 de 2013)
- Furman, Jim. (2008). *Tensions in Multicultural Teacher Education Research: Demographics and the Need to Demonstrate Effectiveness*. En: <http://eus.sagepub.com/search?author1=Jim+S.+Furman&sortspec=date&submit=Submit>. (Recuperado agosto 10 de 2013)
- Giammaría, Gloria. (2011). *Análisis de la exclusión social de la infancia y juventud en Colombia (el caso de Cartagena de Indias): respuestas alternativas desde el ámbito institucional*. En: <http://eprints.ucm.es/12346/1/T32841.pdf>. (Recuperado 3 de marzo de 2013)
- Gimeno Sacristán, José. (1995). Diversos y también desiguales. Qué hacer en educación. *Revista del Movimiento Cooperativo Escuela Popular*. Volumen 38 Nro. 95. España.
- Habermas, Jürgen. (1999). *La inclusión del otro. Estudios de la teoría Política*. Barcelona: Editorial Paidós. En <http://ebiblioteca.org/ayuda.php?texto=%20%20https://anonfiles.com/file/628c7eb7852293197ade9b80e5c10fd0>. (Recuperado 7 de octubre de 2013)



- Larrosa, Jorge. (2003). *La Experiencia de La Lectura: Estudios sobre literatura y formación*. México: Editorial Fondo de Cultura económica.
- León, Silvia. (2007). *Abordaje de los procesos de la Lectura y escritura en una escuela: Propuesta pedagógica en y para la diversidad*. Revista Electrónica Educare Nro. 1. Heredia-Costa Rica: Universidad Nacional.
- Muñoz, Gonzalo. (2004). *Diversidad y democracia y equidad "Tres desafíos de la Modernidad"*. Revista Horizontes Educativos Nro. 9. Chillán: Universidad del BíoBío.
- Quintar, Estela Beatriz. (2006). *La enseñanza como puente a la vida*. México: Instituto Politécnico Nacional. Instituto Pensamiento y cultura en América Latina A.C.
- Rodríguez-Valls, Fernando. (2010). *Los Procesos de calidad en la enseñanza de la lectura, origen de un saber democrático y participativo*. Revista Reice Nro. 5. Madrid: Red Iberoamericana de Investigación sobre Cambio y Eficacia Escolar.
- Skilar, Carlos. (2007). *La educación (que es) del otro. Argumentos y falta de argumentos pedagógicos*. Buenos Aires: Editorial Novedades Educativas.
- _____. (2002). *¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable de la diferencia)*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.
- Stainback, William y Stainback, Susan. (S, f). *Aulas inclusivas. Un Nuevo modo de enfocar y vivir el currículo*. En: <http://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=36TU1qoSh3cC&oi=fnd&pg=PA19&dq=Stainback,+W.+aulas+inclusivas&ots=DZhIX9bANb&sig=aRk9q1O52nKcOa4OSVzIRsVMq48#v=onepage&q=Stainback%2C%20W.%20aulas%20inclusivas&f=false> (Recuperado junio 25 de 2013)
- Touraine, Alain. (1997). *Igualdad y Diversidad. Las nuevas tareas de la Democracia*. México: Editorial Fondo de cultura Económica.
- _____. (1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Madrid: Editorial PPC
- Valdebenito, Vanessa Haydee. (2012). *"Desarrollo de la competencia lectora, comprensión y fluidez, a través de un programa de tutoría entre iguales, como metodología para la inclusión"*. En: http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2011/hdl_10803_96309/vhvz1de1.txt (Recuperado en junio 12 de 2013)
- Zemelman, Hugo. (S, f.). *Pensar Teórico y Pensar Epistémico: Los Retos de la Ciencia Sociales Latinoamericanas. Instituto Pensamiento y Cultura en América A.C "Enseñar a Pensar"*. México: Editorial IPECAL. En: <http://www.ipecal.edu.mx/Biblioteca/Documentos/Documento7.pdf> (Recuperado en noviembre 2 de 2013)



Zuluaga, Olga. (1999). *Pedagogía e Historia*. En: <http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0C-CsQFjAA&url=http%3A%2F%2Ffiles.practicapedagogica.webnode.es%2F200000036-e3befe4b91%2FPedagogia%2520e%2520historia%2520Zuluaga.pdf&ei=58haUurtEoTykQeNh4G4CQ&usq=AFQjCNEwPwDK8Kufx37yhqYZDgp6TYn5zw&sig2=k2EGofKKfGr4Go6wlqz4-Q&cad=rja> (Recuperado en octubre 6 de 2013)

Referencias

- Althusser, Louis. (1967). *Sobre el Trabajo Teórico. Dificultades y Recursos*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Álvarez, Didier; Ocampo, Norfi; Giraldo, Yicel; Guerra, Luz Marina; Melgar, Liliana y Gómez, Maricela (2008). *La promoción de lectura en las bibliotecas públicas de Medellín*. Revista Interamericana de Bibliotecología Vol. 31, Nro. 1. Universidad de Antioquia. Colombia
- Artiles, Alfredo..(2000) *From Individual Acquisition to Cultural-Historical Practices in Multicultural Teacher Education*. Universidad de California En <http://rse.sagepub.com/content/21/2/79.abstract>. (Recuperado en agosto 10 de 2013)
- Bourdieu, Pierre. (1987). *El Oficio del Sociólogo*. México: Siglo XXI.
- Camacho, Humberto. (2003). *Pedagogía y Didáctica de la Educación Física*. Armenia: Editorial Kinesis.
- Canguilhem, Georges. (1982). *Lo Normal y lo Patológico*. México: Editorial Siglo XXI.
- Charria de Alonzo, Maria Elvira.(S, f.) *La Promoción de la Lectura, Biblioteca Didáctica*. México: Editorial Larousse.
- Deleuze, Gilles. (1972). *Proust y los Signos*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. (1980). *Política y Psicoanálisis*. México: Editorial Terra Nova.
- Derrida, Jacques. (1972). *La Dissémination*. París: Editorial: Sevil.
- Díaz, Victor. (2006). *Formación docente, Práctica pedagógica y Sabes pedagógico*. Revista de Educación Laurus Nro, 12. Venezuela. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.



- Ferreiro, Emilia. (S, f). *Leer y Escribir en un mundo cambiante*. En: http://www.google.com.co/?gfe_rd=cr&ei=gPOMU7hk6bjzB879gJgL#q=Emilia+Ferreiro. (Recuperado Junio 2 de 2014)
- GEL. "Grupo de Estudios en Lenguas. (2008). *Teoría del discurso aplicada a la pedagogía de la lectura, escritura*. Popayán: Universidad del Cauca.
- López, Miguel. (2007). *La ética y cultura de la diversidad en la escuela inclusiva*. En <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/7765/33194385.pdf?sequence=1>. (Recuperado 12 de octubre de 2013)
- Lotman, Juri. (1979). *Semiótica de la Cultura*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Mannoni, Maud. (1984). *El Síntoma y el Saber*. Barcelona: Editorial Gedisa.
_____. (1985). *De un Imposible al Otro*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Maturana, Humberto. (2004). *Del ser al hacer*. En: http://www.contra-versus.net/uploads/6/7/3/6/6736569/humberto_maturana_bernhard_prksen_-_del_ser_al_hacer.pdf". (Recuperado 6 de octubre de 2013)
- MinEducación. (2007) *Lectura y escritura con sentido y significado*. del Ministerio de Educación www.mineducacion.gov.co/1621/article-122251.html (Recuperado en marzo 2 de 2013)
- Pasmanik, Diana y Cerón, Raúl. (2005). *Las prácticas pedagógicas en el aula como punto de partida para el análisis del proceso o enseñanza – aprendizaje: un estudio de caso en la asignatura de Química*. Revista Estudios Pedagógicos, Vol. 31, Nro. 2. Chile: Universidad Austral de Chile.
- Proust, Marcel. (1989). *Sobre la Lectura*. Valencia: Editorial: Pre-textos.
- Quiceno, Humberto. (S, f.). *Hacia Nuevas Formas de Ver y Sentir la Pedagogía y la Educación*. En: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/5890/5301> (Recuperado en mayo 10 de 2014)
- Ribeiro Santos, Silvanne. (2008). *Conciencia fonológica y morfológica y su relación con el aprendizaje de la escritura*. En: Red "http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2655/SRS_TESIS.pdf?sequence=1v. (Recuperado en marzo 1 de 2013)
- Ruskin, John. (1950). *Sésamo y Lirios. Ensayos Sociales*. Buenos Aires: Editorial Espasa.
- Sábato, Ernesto. (1950). *Entre la Letra y la Sangre*. Buenos Aires: Editorial Espasa.



Savater, Fernando.(2000). *El Valor de Educar*. Barcelona: Editorial Ariel.

Sorin, Mónica. (1992). *Creatividad*. Barcelona: Editorial Labor.

Tezanos, Araceli (S, f). *Oficio de enseñar-saber pedagógico: Una relación fundante*. En: http://www.fundesuperior.org/Articulos/Pedagogia/Ensenar_saber.pdf.
(recuperado en mayo 22 de 2014)

Zambrano, Armando. (2002). *LosHilos de la Palabra Pedagogía y Didáctica*. Santiago de Cali: Editorial Nueva Biblioteca Pedagógica.

_____. (2002). *La Mirada Del Sujeto Educable*. Santiago De Cali: Editorial Artes Gráficas del Valle.

Zuleta, Estanislao. (1987). *Idealización en la Vida Personal y Colectiva*. Santa Fe de Bogotá: EditorialProcultura.

_____. (2001). *Educación y Democracia*. Medellín. Editorial: Hombre Nuevo Editores.